TEATRO CASTELAR

120 años de Historia

Agradecimientos

Gracia Aguado, Pepe Arenás, Álvaro Amat, Mari Loli Amat, Miguel Ángel Guill, Manolo Guill, Paco Herrero, Antonio Lozano Baides, Emilio Gisbert, Eladio González, Vicente Hernández, Luis Maestre, Fernando Matallana, Mave, Javier Merino, Vicen y Loli Sáez Monzó, Ernesto Navarro, Isabel Obrador, Paco Ortega, Tomás Palau, Isabel Aguado, José Ramón Aguado, Juan Antonio Aguado, Pedro Civera Coloma, Eladio González Jover, Andrea Paños, Paco Payá, Joaquín Planelles, Pedro Poveda, Antonio Santos, Francis Valero, Museo del Calzado, Museo Etnológico, Teatro Castelar, Concejalía del Teatro Castelar, Doble D y Textil'In.

VALLE DE ELDA
SEMANARIO LOCAL

Edita: Ediciones Notivalle, SL.

Textos: Fernando Matallana, Susana Esteve, Marta Ortega.

Coordinación: Ramón de Haro Gamarro.

Fotografías: Nando Verdú, Ernesto Navarro, Rosa Medina, Carlson, J. Cruces, J. Pagán, archivo *Valle de Elda*, archivo *Vivir en Elda*.

Maquetación: Rafael Bañón Rodríguez.

Impresión: Gráficas Azorín.

Saluda

La historia del Teatro Castelar es la historia de los últimos 120 años de nuestra ciudad, tanto por lo que representa como buque insignia de la cultura, como por haber sido fiel testigo de la consagración artística de decenas de eldenses ante su público más cercano y querido.

Cantantes líricos y de música ligera, bandas, bailarines, actores y actrices de la ciudad han pasado por su escenario y el Castelar también ha acogido galas de diferente índole, homenajes, festivales benéficos, ciclos de cine, revistas, espectáculos de magia, presentaciones de libros, recitales de poesía, monólogos y actos institucionales..., incluso llegó a ofrecer funciones de circo en sus primeros momentos. De hecho, su nombre inicial fue Teatro-Circo Castelar.

Pero nuestro coliseo también se ha hecho merecedor de un capítulo en la historia nacional de las artes escénicas acogiendo a lo largo de su historia a figuras de primer nivel: Rafael Alberti, Fernando Fernán Gómez, Nuria Espert, José Luis López Vázquez, Lola Flores, Lola Herrera, Julia e Irene Gutiérrez Caba, El Brujo, Juan Echanove, Concha Velasco y nuestros queridos paisanos Alejandro Vera, Milagritos Gorgé, Evelio Esteve, Pedrito Rico, Antonio Gades, Dolores Delgado, los hermanos Pérez Busquier y Ana María Sánchez, entre otros muchos...

La completa exposición que acoge el propio Teatro Castelar también recuerda su reapertura tras la última reforma llevada a cabo hace 25 años y ofrece reliquias nunca antes mostradas al público: la ventana de la primera taquilla, los uniformes de los acomodadores, las lámparas y las butacas originales, además de programas de mano, cartelería y otros utensilios de principios del siglo XX.

El Teatro Castelar no es solo una seña de identidad de nuestra ciudad. Es un tesoro patrimonial, zona de encuentro social y referente lúdico y cultural que cumple 120 años, una efeméride de obligada celebración.

¡Larga vida al Teatro Castelar!

Rubén Alfaro
Alcalde de Elda

AL CLIVER · YARA KEWA
UNA MUJER LLAMADA
APACHE
un film de GEORGE Mc ROOTS
EASTMANCOLOR

BEKIM FEHMIU
ROSANNA SCHIAFFINO
EN
EL TESTIGO DEBE CALLAR
ALDO GIUFFRE' · GUIDO LEONTINI · ELIO ZAMUTO · LUIGI PISTILLI
CLAUDIO NICASTRO con GUIDO ALBERTI · BARBARA BETTI
Y CON ROMOLO VALLI · DIRIGIDA POR GIUSEPPE ROSATI · TELECOLOR

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO
CLARK GABLE
VIVIEN LEIGH
LESLIE HOWARD OLIVIA de HAVILLAND
Distribuida por CINEMA INTERNACIONAL CORPORATION
UNA PELICULA SELZNICK INTERNATIONAL · VICTOR FLEMING · METRO-GOLDWYN-MAYER · METROCOLOR

DRACULA

Doña Clarines

CLAUDIA CARDINALE
en un film de
MAURO BOLOGNINI
¡Libertad, amor mío!

SAMY FREY
ANN ZACHARIAS
Néa
un film de
NELLY KAPLAN
EMMANUELLE ARSAN
Emmanuelle
HEINZ BENNENT • FRANÇOISE BRION • MICHELINE PRESLE

EASTMANCOLOR
GEORGE HAMILTON
en
MEDUSA
Luciana Paluzzi · Cameron Mitchell
DIRECTOR
GORDON HESSLER

VIAJE AL MUNDO PERDIDO
2010: ODISEA DOS

El Teatro Castelar celebra 120 años de historia y 25 años desde su reforma con una gran exposición

El Teatro Castelar constituye uno de los edificios públicos más emblemáticos de la localidad y este año celebra un doble aniversario, 120 años desde su construcción y 25 años de su rehabilitación integral. Para conmemorar esta efeméride, el día 11 de septiembre se inauguró en el mismo teatro una gran exposición a cargo del periódico *Valle de Elda* con el patrocinio de la Concejalía del Teatro y del Ayuntamiento de Elda.

Esta muestra, que se puede visitar a lo largo de varios meses, ocupa los tres pisos del edificio para dar cuenta del origen, desarrollo y presente del principal centro de espectáculos públicos de nuestra ciudad, haciendo especial hincapié en los artistas eldenses de amplia trascendencia que han pasado por su escenario.

La planta baja está dedicada al mundo de las estrellas que han actuado en el teatro, con especial atención a ocho figuras eldenses: Ana María Sánchez, Pedrito Rico, Alejandro Vera, Antonio Gades, Gerardo Pérez Busquier, Emilio Rico Albert, Evelio Esteve y José Albert Graciá. Por otra parte, los grupos teatrales emblemáticos de Elda, Coturno y Carasses, también cuentan con un espacio propio, mientras que un gran panel fotográfico recoge la historia del edificio con sus distintas remodelaciones. La planta primera presenta el aspecto cinematográfico del teatro (carteles, afiches y programas de mano). La tercera planta constituye un especial homenaje a Pedrito Rico y Ana María Sánchez, dos grandes artistas muy queridos en Elda. Por otra parte, en todas las plantas se exhiben diversos objetos originales que han formado parte del día a día del teatro, así como zapatos de los artistas, cedidos para la ocasión por el Museo del Calzado, como señas de la identidad de la ciudad.

La exposición ha contado con la colaboración de numerosas personas que han aportado programas de mano, afiches, carteles, antiguas butacas y lámparas del teatro, etc. En este sentido merecen un agradecimiento especial Pedro Poveda, las hermanas Loli y Vicen Sáez, Francis Valero y las entidades Museo Etnológico, la Concejalía del Teatro, la Concejalía de Cultura y el Museo del Calzado. En la parte documental, hay que destacar el trabajo de investigación y redacción de Fernando Matallana, así como de Javier Merino, Miguel Ángel Guill y de la empresa Doble D.

Historia

El Teatro-Circo Castelar nació como una iniciativa popular a principios del XX, al igual que lo fue la promoción de viviendas de los barrios La Prosperidad, El Progreso y La Fraternidad, cuando 55 socios suscribieron 82 acciones de un total de 100. Así surgió en 1901 la Sociedad Artístico-Recreativa "La Eldense", impulsora de la construcción del teatro, el cual abriría sus puertas oficialmente el 11 de septiembre de 1904. El teatro estuvo posteriormente en manos de varios arrendatarios y propietarios, entre los que destacó Andrés Aguado, hasta que pasó a manos municipales en 1994. Después de un periodo de casi cinco años de proyectos y trabajos de rehabilitación integral del edificio, el 7 de abril de 1999 se reabrió al público.

El teatro ha albergado una gran actividad, especialmente en los últimos 25 años, con cientos de actuaciones de artistas de categoría nacional, como se puede ver en un gran panel fotográfico. Pero a la vez ha sido un teatro po-

pular que continúa acogiendo decenas de actos organizados por entidades de Elda.

En definitiva, a lo largo de más de un siglo de funcionamiento, el Castelar ha ofrecido representaciones dramáticas, música, circo, cine, baile artístico y bailes populares, veladas literarias, magia e ilusionismo, mítines políticos, reuniones y sorteos, revistas de variedades, galas benéficas, festeras y de entrega de premios, homenajes, sesiones escolares e infantiles, programas de radio, conferencias, presentaciones de libros, visitas guiadas, rutas históricas, etc.

La exposición pretende que el visitante se pueda formar una idea global del importante papel que el Teatro Castelar ha desempeñado en la diversión de los eldenses y de los vecinos de los pueblos de la comarca, un edificio de referencia que forma parte de nuestro patrimonio histórico y cultural, ya que se encuentra entre las pocas construcciones centenarias de utilización pública de nuestra ciudad.

La AMCE Santa Cecilia,
el origen del Teatro Castelar

El germen de la construcción del Teatro Castelar tiene nombre propio: la Asociación Músico Cultural Santa Cecilia de Elda ya que su rotundo éxito hace 124 años en el certamen de bandas en Alicante llevó a un grupo de eldenses a promover la construcción de un escenario digno y cubierto para su banda, que hasta entonces actuaba al aire libre.

Alicante convocó un certamen musical para bandas con motivo de la festividad de la Virgen del Remedio, en agosto de 1900, al que acudieron cuatro agrupaciones. Una de ellas fue la eldense, dirigida por el maestro Ramón Gorgé. Su triunfo fue absoluto y el jurado dejó desiertos el segundo y tercer premio para mostrar la diferencia de la calidad entre la Santa Cecilia eldense y el resto.

Movidos por este gran éxito en el certamen alicantino, un grupo de apasionados por la música de Elda fundó la Sociedad Artístico-Recreativa Eldense con el propósito de levantar un teatro para acoger los conciertos de la banda, así como también obras de teatro y otras actuaciones. El 11 de septiembre de 1904 se inauguraba el teatro, coincidiendo con dos importantes eventos: la celebración del tercer centenario de la llegada de las imágenes de los Santos Patronos a Elda y la concesión del título de Ciudad a Elda.

Por tanto, en el seno de la banda municipal se forjó el mayor coliseo cultural de la ciudad, y 120 años después continúa siendo el principal escenario de la Santa Cecilia. Lo cierto es que se desconoce cuándo actuó la banda por primera vez en el teatro, pero sí sabemos que a lo largo de estos 120 años la Santa Cecilia ha interpretado su música cientos de veces sobre su escenario.

En la década de los años 30 se fue consolidando la tradición de que la Santa Cecilia ofreciera sus conciertos dominicales en el Teatro Castelar y en el Casino Eldense. A lo largo de las décadas siguientes la AMCE Santa Cecilia esco-

El éxito de la AMCE Santa Cecilia hace 124 años en el certamen de bandas propició la construcción del teatro.

La banda ha interpretado su música cientos de veces sobre el escenario del Teatro Castelar durante estos 120 años.

gió el Teatro Castelar para sus grandes eventos como los conciertos extraordinarios.

Cuando el Teatro Castelar tuvo que cerrar sus puertas a finales del pasado siglo, la Santa Cecilia se sintió casi huérfana, así que tuvo que renunciar a numerosos conciertos y esperar pacientemente a su reapertura. Hasta que llegó septiembre de 1999 y, como no podía ser de otra forma, la banda eldense participó en los actos de reinauguración del teatro. El día 11 volvió al escenario dirigida por Fran Amaya con un lleno absoluto, como sucede con cada uno de sus conciertos.

De esta forma, la banda, como la ciudad, recuperó un espléndido marco para ofrecer conciertos tras nueve años de vacío.

Entidades festeras

Si por algo se caracteriza la AMCE Santa Cecilia es por su disposición para poner su música a los actos de las entidades festeras que se lo demandan. Y durante todas estas décadas ha acompañado a comisiones falleras, comparsas y otras muchas asociaciones cuando han llegado momentos significativos para las mismas.

El Certamen de Música de Moros y Cristianos de Elda ha celebrado 37 ediciones y desde el primer año la mayor contribución de la banda ha sido su participación fuera de concurso para actuar mientras el jurado delibera. Directores de la banda como Francisco Tamarit o Fran Moral Ferri también han formado parte del jurado de este certamen a lo largo de su historia.

La importancia cultural para la ciudad tanto de la AMCE Santa Cecilia como del Teatro Castelar quedó patente el 20 de diciembre de 2020, uno de los peores años de la historia moderna debido a la pandemia. La banda volvió a subirse al escenario del Teatro Castelar tras meses de silencio absoluto y lo hizo manteniendo las medidas de seguridad, con un concierto dividido en dos partes para que todos los músicos pudieran actuar.

El Teatro Castelar y la AMCE Santa Cecilia constituyen dos de las instituciones culturales más importantes de la historia de Elda, pero además, ambas no podrían entenderse por separado, pues cada parece formar parte del ADN de la otra.

Imagen de la AMCE Santa Cecilia en el 2022 durante la celebración de su bicentenario.

Ana María Sánchez,

una soprano que conquistó los mejores teatros del mundo.

La soprano lídense **Ana María Sánchez** (Elda, 1958-2022) despuntó desde sus primeras actuaciones como una estrella fulgurante en el complejo mundo de la lírica internacional.

Sus inicios no fueron fáciles, ya que para costearse sus estudios en Madrid tuvo que recibir el apoyo de sus paisanos, por lo cual se celebró una gala en el Teatro Castelar en 1986 en la que intervinieron varias formaciones musico-vocales existentes en la ciudad con el objetivo de que pudiese continuar en la Escuela Superior de Madrid sus estudios iniciados en el Conservatorio Óscar Esplá de Alicante. La ejecutiva partió del entonces presidente del Centro Excursionista Eldense, **Rafael Tagle**, quien quedó impresionado al escuchar a Ana María durante un ruego musical en el refugio del Cid a mediodía, desde su dintorno, **Antonio J. Ballester Bonilla**, la instó para que cantase en solitario.

Ana María dejó su trabajo de profesora de bachillerato en el Sagrados Francos de Alicante, impulsada por los consejos de **Dolores Abril**, su profesora de canto en el conservatorio alicantino. Unos años después, tras muchos sacrificios personales y de su familia, después de acabar su preparación técnica y artística, debutaba con la ópera *Nabucco* de **Verdi** en Palma de Mallorca en 1989, acabando un sueño inconfesable.

Pero su primera aparición estelar por llegar a los seis meses, el 15 de enero de 1995, en la segunda gala lírica en la Orquesta Sinfónica y Coro de Radiotelevisión Española, dirigidos por **Odón Alonso**, en la que participaron diez cantantes de nacionalidades diversas, todos ellos premiados en los Concursos de canto más importantes que se celebraban en España. La actuación de Sánchez recibió ovaciones ensordecedoras, con el aria "Vissi d' arte", de la ópera *Tosca* de **Puccini** y "Pace, pace mio Dio", de *La forza del destino*, de **Verdi**.

Su consagración definitiva llegó once meses después, el 16 de diciembre del mismo año en el Palau de la Música de Valencia con la ópera *Elektra* de **Richard Strauss**. Fue actuación grabada para la televisión en el Festival de Ópera de Palma de Mallorca y en el Gran de Barcelona con *Nabucco* de Verdi, así como en el Principal de la capital valenciana con *Don Giovanni* de **Mozart**, y en el Las Palmas de Gran Canaria, cantando Guillermo Tell de **Rossini**, el cual supuso el primero de sus grandes triunfos a nivel internacional.

Su actuación en *Elektra* como Crisótemis la equiparó a las grandes intérpretes de la escena mundial que actuaron con ella y que ya estaban de vuelta en los escenarios internacionales, la húngara **Eva Marton** y la teutona **Leonie Rysanek**. Esta misma obra fue la elegida por la cantante de Elda para la presentación en el Teatro Real de Madrid, tres años después, de nuevo junto a Eva Marton.

Pronto le llegaron contratos para actuar en escenarios de primera fila: Berlín, Hamburgo, Munich, Salzburgo, Zurich, Estrasburgo, Marsella, Lisboa, Valencia, Palmas de Gran Canaria, Madrid, Teatro de la Ópera Metropolitan de Nueva York y, por descontado, el Liceo de Barcelona, el Real de Madrid, la ABAO Bilbaína, la temporada de Oviedo, el Palau de la música de Valencia, el Auditorio Municipal Ciudad de Murcia, del concierto conmemorativo del centenario del diario ABC, en Madrid y parte los Jardines de Sabatini, el silencio de Sunnadolf en la inauguración del Liceo de Barcelona, una vez reconstruido tras el incendiario lo acaecido en 1998, hasta alcanzar actual estatus consagrado en el escenario lírico de Buenos Aires en 2002 con *Tosca*.

Se le reconocen algunas piezas muy importantes como Mimì, Viena, Paris y Londres. Para un lugar a duetos hubiera llegado a ellos, de los fueron Gilo por su dominio de escenario y la excelente calidad vocal, siendo acreedora de cosechar éxitos notables con *Norma* de **Bellini** en el Liceo y Oviedo. Tosca en el Real y *Un ballo in maschera* de **Verdi** en Nueva York.

Para entonces podía haber debutado en la Scala milanesa, al ser requerida con premura para interpretar *La forza del destino* de **Verdi**, obra que ella ya había cantado, pero no aceptó pues estaba preparando otras óperas con las que se había comprometido en diferentes teatros, en una decisión coherente con su ética, para que podía hacer su presentación.

Gracias a su bien planificada preparación técnica en la Escuela Superior del Canto de Madrid y sus profesores con **Isabel Penagos**, se convertiría en la primera cantante española de la generación de alumnas personajes que desde los tiempos gloriosos de **Montserrat Caballé** nadie se había atrevido a interpretar.

Protagonizó un buen número de actuaciones y grabaciones discográficas con la Orquesta de Radio Televisión Española y colaboró de manera frecuente con la Orquesta de la Región de Murcia, bajo la dirección de **José Miguel Rodilla**.

La presencia de **Ana María Sánchez** en los grandes premios líricos españoles fue una constante durante los años noventa de su actividad artística. Fue protagonista desde, entre otros, el concierto conmemorativo del centenario del diario ABC, en Madrid y parte los Jardines de Sabatini, el silencio de Sunnadolf en la inauguración del Liceo de Barcelona, una vez reconstruido tras el incendiario lo acaecido en 1998, hasta alcanzar actual estatus consagrado en el escenario lírico de Buenos Aires en 2002 con *Tosca*.

Una de sus últimas actuaciones antes de su fallecimiento tuvo lugar en el Palau de las Arts Reina Sofía de Valencia, en febrero de 2007, protagonizando una gala lírica en la que interpretó, entre otras piezas, *Casta diva* de *Norma*, *Pace, pace mio Dio* de *La forza del destino* y *Vissi d'arte* de *Tosca*, una gran interpretación.

A parte de estrenos se centró mayormente en recuperaciones de óperas y zarzuelas españolas en conciertos y en recitales, incluyendo en su repertorio obras de la Generación del 27. Desarrolló una ultima labor de enseñanza como docente en el Musikene Conservatorio Superior de Música del País Vasco y el Conservatorio Superior de Música de Aragón. También desarrolló una importante labor de interpretación en el especialidad en canto. También desde 2008 a 2012 formó parte del claustro de profesores del Conservatorio Liceo de Barcelona.

Entre los distinciones más importantes figura ser nombrada como Académica Numeraria de la Real Academia de San Carlos de Valencia en 2005 y la concesión de la Cruz de la Orden del Mérito Civil, que le fue impuesta por el rey don Juan Carlos I en el Palacio Real en 1998.

El Ayuntamiento de Elda le concedió el Premio Profesional con su nombre. Fue nombrada Hija Predilecta de la ciudad por el alcalde de Elda, Rubén Alfaro. El centro lírico municipal lleva su nombre y fue inaugurado en 2022 de Tchaikovski. Ana María recibió una placa de plata y oro.

Su temprana muerte a los 63 años privó a la ciudad hijofana de una de sus artistas más queridas. Su memoria y su hija siempre será recordada como una cantante de ópera y para promover la cultura, especialmente, la música clásica y la lírica, y apoyar las carreras de jóvenes cantantes en el alba a nivel nacional.

Ana María Sánchez,
una soprano que conquistó los mejores teatros del mundo

La soprano eldense **Ana María Sánchez** (Elda, 1959-2022) despuntó como una estrella fulgurante en el complejo mundo de la lírica internacional. A lo largo de su carrera compaginó sus actuaciones en los mejores teatros del mundo con su querido Teatro Castelar, donde cantó más de treinta veces y llegó a considerar como su casa.

Sus inicios no fueron fáciles, ya que para costearse los estudios en Madrid tuvo que recibir el apoyo de sus paisanos, por lo cual se celebró una gala en el Teatro Castelar en 1986 en la que intervinieron todas las formaciones músico-vocales existentes en la ciudad con el objetivo de que pudiese continuar en la Escuela Superior de Madrid su formación iniciada en el Conservatorio Óscar Esplá de Alicante. La iniciativa partió del entonces presidente del Centro Excursionista Eldense, **Rafael Tapia**, quien quedó impresionado al escuchar a Ana María durante un viaje realizado por el Orfeón del CEE a Alemania, donde su director, **Antonio J. Ballester Bonilla**, la instó para que cantase en solitario.

Ana María dejó su trabajo de profesora de bachillerato en el Liceo Francés de Alicante, impulsada por los consejos de **Dolores Pérez**, su profesora de canto en el conservatorio alicantino. Ocho años después, tras muchos sacrificios personales y de su familia, después de acabar su preparación técnica y artística, debutaba con la ópera *Nabucco,* de **Verdi**, en Palma de Mallorca en 1994, alcanzando un éxito resonante.

Ana María Sánchez cantó más de treinta veces sobre el escenario del Teatro Castelar.

Pero su primera apoteosis estaba por llegar a los seis meses, el 13 de enero de 1995, en la segunda gala lírica de la Orquesta Sinfónica y Coro de Radiotelevisión Española, dirigidos por **Odón Alonso**, en la que participaron diez cantantes de nacionalidades diversas, todos ellos premiados en los concursos de canto más importantes que se celebraban en España. La actuación de Sánchez recibió sendas ovaciones ensordecedoras, con el aria "Vissi d´arte", de la ópera *Tosca,* de **Puccini**, y "Pace, pace mio Dio", de *La forza del destino*, de **Verdi**.

Su consagración definitiva llegó once meses después, el 16 de diciembre del mismo año en el Palau de la Música de Valencia con la ópera *Elektra,* de **Richard Strauss**. Para entonces ya había debutado en el Festival de Ópera de Palma de Mallorca y en el Grec de Barcelona con *Nabucco,* de Verdi, así como en el Principal de la capital valenciana con *Don Giovanni,* **de Mozart**, y en el San Carlos de Lisboa, cantando *Guillermo Tell,* de **Rossini**, el cual supuso el primero de sus grandes triunfos a nivel internacional.

Su actuación en *Elektra* como Crisótemis la equiparó a las grandes intérpretes de la escena mundial que actuaron con ella y que ya estaban

de vuelta en sus carreras brillantísimas, la húngara **Eva Marton** y la austriaca **Leonie Rysanek**. Esta misma obra fue la elegida por la cantante de Elda para su presentación en el Teatro Real de Madrid, tres años después, de nuevo junto a Eva Marton.

Pronto le llegaron contratos para actuar en escenarios de primera fila: Berlín, Hamburgo, Munich, Salzburgo, Zurich, Estrasburgo, Marsella, Lisboa, Venecia, Florencia, Buenos Aires, Ciudad de México, Metropolitan de Nueva York y, por descontado, el Liceo de Barcelona, el Real de Madrid, la ABAO bilbaína, la temporada de Oviedo, el Palau de la Música de Valencia, la Quincena Musical Donostiarra y un larguísimo etcétera.

Se le resistieron algunas plazas muy importantes como Milán, Viena, París y Londres. Sin lugar a dudas hubiera llegado a ellas, de no haber sido por su decisión de abandonar la escena internacional cuando acababa de cosechar éxitos notables con *Norma,* de **Bellini**, en el Liceo y Dresde, *Tosca* en el Real y *Un ballo in maschera,* de **Verdi**, en Nueva York.

Para entonces podía haber debutado en la Scala milanesa, al ser requerida con premura para interpretar *La forza del destino*, obra que ella ya había cantado, pero no aceptó, pues estaba preparando otras óperas con las que se había comprometido en diferentes teatros, en una decisión coherente con su ética, pero que pudo frenar su proyección.

Gracias a su bien planteada preparación técnica en la Escuela Superior de Canto de Madrid y sus sesiones con **Isabel Penagos**, se convirtió en la primera cantante española de su generación en abordar personajes que, desde los tiempos gloriosos de **Montserrat Caballé**, nadie se había atrevido a interpretar.

Sus actuaciones despertaban ovaciones ensordecedoras por parte del público asistente

La soprano eldense consiguió muy rápido equipararse a las granes intérpretes del panorama internacional.

Ana María Sánchez ha recibido el cariño de sus paisanos en cada una de sus actuaciones en la ciudad.

Protagonizó un buen número de actuaciones y grabaciones discográficas con la Orquesta de Radio Televisión Española y colaboró de manera frecuente con la Orquesta de la Región de Murcia, siempre bajo la dirección de **José Miguel Rodilla.**

La presencia de **Ana María Sánchez** en los grandes acontecimientos líricos españoles fue una constante durante los años centrales de su actividad artística. Fue protagonista única, junto a la Orquesta de Murcia, del concierto conmemorativo del centenario del Diario *ABC*, en Madrid, y participó en los del centenario de la SGAE y en el 150 aniversario de la inauguración del Teatro Real. Formó parte del elenco de *Turandot* en la reinauguración del Liceo de Barcelona, una vez reconstruido tras el incendio que lo asoló en 1996, lugar donde actuó posteriormente en el complejo papel de Norma en 2002 con enorme éxito de crítica y público.

Una de sus últimas actuaciones escénicas tuvo lugar en el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia, en febrero de 2007, protagonizando su primera y última zarzuela, *La bruja*, del villenero **Ruperto Chapí**, en una gran interpretación.

A partir de entonces se centró mayormente en recuperaciones de óperas y zarzuelas españolas en conciertos y en recitales, inclinando su carrera hacia la docencia. Desarrolló sus últimos años de trabajo como docente en el Musikene Conservatorio Superior de Música del País Vasco y el Conservatorio Superior de Música de Alicante, donde impartía un máster de interpretación en la especialidad de canto. También desde 2008 a 2012 formó parte del claustro de profesores del Conservatorio Liceu de Barcelona.

Entre las distinciones más importantes figura su nombramiento como Académica Numeraria de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia en 2005 y la concesión de la Encomienda de Número de la Real Orden del Mérito Civil, que le fue impuesta por el rey don Juan Carlos I en el Palacio Real en 2009.

El Ayuntamiento decidió bautizar el Conservatorio Profesional con su nombre y el Centro Excursionista Eldense le entregó sus insignias de plata y de oro.

Su temprana muerte a los 63 años dejó a la ciudad huérfana de una de sus artistas más queridas. Su marido y su hijo crearon en 2023 la Fundación Ana María Sánchez para recordar su figura y para promover la cultura, especialmente la música clásica y la lírica, así como para apoyar las carreras de jóvenes cantantes en el difícil mundo del bel canto.

Ana María Sánchez fue una de las protagonistas del centenario del Teatro Castelar.

La cantante en una actuación con la coral del Centro Excursionista Eldense.

Pedrito Rico

un gran artista que fue un fenómeno de masas en América

Pedrito Rico,
un gran artista y fenómeno de masas en América

Pedro Rico Cutillas, conocido artísticamente como Pedrito Rico (Elda, 1932-Barcelona, 1988) triunfó durante tres décadas en España e Iberoamérica con sus coplas, canciones y bailes, aderezado todo ello con una gran simpatía, encanto personal y amabilidad. Publicó 15 discos y participó en más de una decena de películas como la argentina *El Ángel de España* (1957) y las españolas *Feria en Sevilla* con **Ana Mariscal** (1962) y *Vestida de novia* junto a **Massiel** (1966).

Su meteórica carrera de éxitos y premios en América acabó con su temprana muerte a los 55 años, dos años después del fallecimiento de su madre, hecho que le dejó una profunda huella.

Su formación comenzó siendo muy joven con el **maestro Quiroga** en Madrid, pero a los nueve meses regresó a Elda ante la petición de su madre. Aquí se formó con **África Pol**, profesora de solfeo, piano y canto de muchas generaciones de artistas aficionados eldenses.

Tras actuar en Valencia con 23 años, dio el salto al Teatro Price de Madrid, donde estuvo en cartel un año entero. El empresario argentino **Ángel Dolarrea** lo contrató para actuar en Buenos Aires y allí fue donde se convirtió en un fenómeno de masas bajo el nombre de "El Ángel de España", hasta el punto de contar con un club de fans durante años, presidido por **Marta Améndola**. Desde Argentina, su fama se extendió a otros países como Cuba, Venezuela, Puerto Rico, Uruguay, México, Colombia, Perú y Brasil.

A lo largo de toda su vida profesional consiguió importantes premios que reflejan la popularidad y el cariño que despertó el eldense en Iberoamérica, como el Disco de Oro de Cuba por el ser artista más popular de las Antillas, el Guaicaipuro de Venezuela como mejor intérprete extranjero, la Saeta del Canal de Televisión 10 de Montevideo como el artista de mayor éxito del año, la estatuilla de oro de Lima al mejor espectáculo de la televisión peruana, el Ariel de Montevideo o el Martín Fierro de Uruguay como mejor artista de la temporada.

El año 1964 fue el paradigma de su éxito, ya que actuó en las capitales de tres países diferentes cada semana: Buenos Aires, Montevideo y Lima, por lo que pasó gran parte del tiempo viajando en aviones.

En 1965 en una visita a sus padres, con 29 años, cantó en Elda por primera vez cuando ya era una estrella en América. Sus paisanos acogieron su espectáculo "Oro puro" en el Teatro Castelar con grandes aplausos y sorprendidos no solo del arte y de su simpatía, ya conocidos,

sino también de la fastuosidad del vestuario, que era un aspecto que el eldense siempre cuidó mucho. A finales de ese mismo año volvió a actuar en Elda con su espectáculo "De América a España", con el que regresó a Madrid y permaneció diez meses en cartel con gran éxito.

Su fama se extendió a Estados Unidos, sobre todo entre las comunidades hispanas de Nueva York y Miami, donde conquistó el Dade County Auditorium con lleno total de sus 3.000 localidades durante tres meses, lo que llevó al alcalde de la ciudad a hacerle entrega de la Llave de Oro de la ciudad. El Círculo Español de Queens le concedió la Placa al Mérito por su larga trayectoria artística y por haber paseado la música de España por el mundo, mientras que en 1984 la Asociación de Cronistas del Espectáculo de Nueva York le entregó el Oscar al mejor espectáculo latinoamericano presentado en la ciudad.

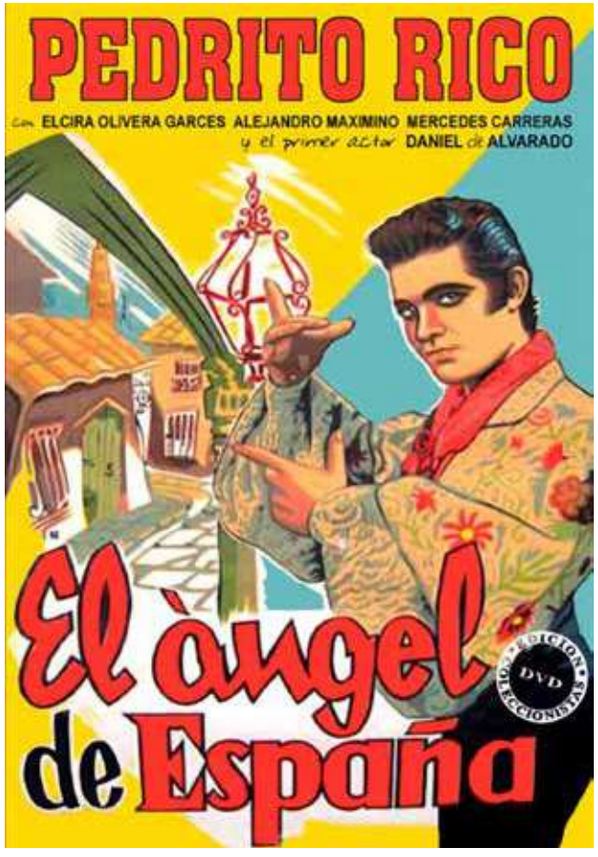
En su imparable carrera, en 1981 en Colombia formó pareja titular en el teatro con **Rocío Jurado**, en México con **Lola Flores** y en 1985 con **Carmen Sevilla**.

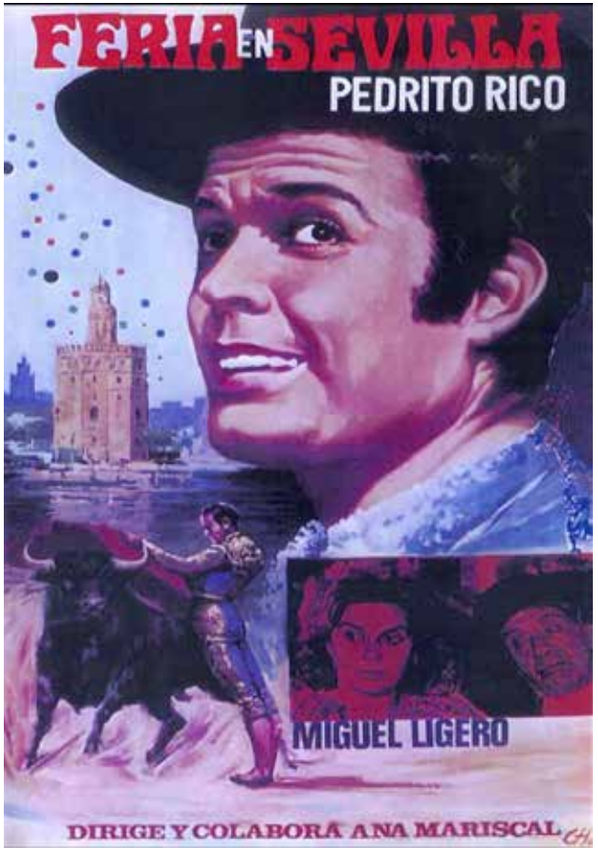
Uno de los rasgos del artista es que siempre presumió de ser de Elda, tanto es así que interpretó muchas veces la canción "Elda de mi corazón", compuesta en 1979.

En el año 1978 España reconoció oficialmente el mérito profesional y artístico del eldense con la concesión de la Medalla de Oro de la Emigración y la Medalla al Mérito del Trabajo por el Ministerio del Trabajo en 1987.

La muerte de su madre en 1986 le causó un gran impacto emocional. En 1988 saltaba la noticia de que estaba enfermo y el 22 de junio falleció en su casa de Barcelona de un tumor de estómago a los 55 años de edad. Elda se volcó en la recepción de su féretro y en su funeral en la iglesia de Santa Ana.

El Ayuntamiento de Elda le dedicó una calle, así como una sección en el Museo Etnológico y anunció la creación de una escultura dedicada al popular cantante y bailarín que se ubicará en la Plaza Mayor.





Eldenses con nombre propio

Alejandro Vera (Elda, 1979), actor con una gran proyección desde que debutó con Josep María Flotats en la obra *París 1940*. Ha actuado en varias películas, series de televisión y obras de teatro como *La correspondencia personal de Federico García Lorca*, que le valió una nominación al Premio Max en 2017. Ha actuado en grandes musicales como *Cabaret, Priscilla, Reina del Desierto, 40, El Musical, Mamma Mia, Grandes Éxitos* e *Iba en Serio*, por el que recibió el premio PTM al Mejor Actor Revelación.

Antonio Gades, bautizado como Antonio Esteve Ródenas (Elda, 1936-Madrid, 2004) fue un bailarín y coreógrafo de danza española de fama mundial. Se trasladó a vivir a Madrid con su familia cuando era un niño y en 1962 fundó su primera compañía. Actuó en los principales teatros del mundo y rodó la película *Bodas de sangre* de Carlos Saura, con quien haría además *El amor brujo, Carmen y Flamenco*. El ayuntamiento le dedicó una plaza y una escultura delante del Teatro Castelar.

Emilio Rico Albert (Elda, 1890-1977) fue actor, músico y autor de la obra cómica en verso *El señor Don Juan Tenorio o Dos tubos un real* que se viene representando desde 1919 el Día de los Santos Inocentes en el Teatro Castelar con carácter benéfico, a cargo del grupo de teatro de la Junta Central de Comparsas en los últimos años. Muy querido en Elda, fue un excelente actor cómico y barítono, que podría haber triunfado en el ámbito nacional. El palco número 3 del Teatro Castelar lleva su nombre.

Evelio Esteve (Elda, 1932-Madrid, 2022), tenor eldense que se dedicó al mundo de la zarzuela. Se trasladó a vivir a Madrid con sus padres siendo un niño. Cantó en los teatros más importantes de España y creó su propia compañía de zarzuela en 1981 junto a su esposa, Rosa Abril, denominada "Ases Líricos". Obtuvo un gran éxito en España e Iberoamérica y cantó numerosas veces en Elda, donde se le tributaron varios homenajes. El palco número 1 del teatro lleva su nombre desde 2016.

Gerardo Pérez Busquier (Elda, 1933-Málaga, 2020) fue director de orquesta en numerosos países. Ostentó la dirección titular de la orquesta del Liceo de Barcelona y, gracias a su mediación, en Elda pudieron celebrarse los Festivales de Ópera en los años 70. Era miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en Valencia y de la Academia de la Música Valenciana. El ayuntamiento le rindió un homenaje en 2019 y puso su nombre al palco número 4 del Teatro Castelar.

José Albert Graciá (Monóvar, 1931- Elda, 2019) vivió en Elda desde niño hasta que se marchó para trabajar como actor durante más de 60 años en diferentes compañías de teatro en el papel del "eterno galán". Tras jubilarse en 2007, regresó a Elda, donde colaboró con el grupo de teatro de Aulas de la Tercera Edad. El Ayuntamiento de Elda le impuso la insignia de la ciudad y le dedicó el palco número 2 del Teatro Castelar en 2018.

Coturno,
teatro avanzado a su tiempo de la mano de Rafael Maestre

El grupo Coturno ofreció al público de Elda y de la comarca montajes escénicos de vanguardia y de gran calidad entre 1966 y 1980 gracias a la dirección y mentoría del eldense **Rafael Maestre Payá** (Elda, 1944-1999), gran conocedor del teatro clásico y uno de los mayores expertos internacionales en el teatro del Siglo de Oro español, especialmente de **Calderón de la Barca**.

Coturno surgió en 1966 cuando Rafael Maestre, que fue profesor de Lengua y Literatura en la Academia Maestre primero y luego en el Instituto Azorín, decidió reunir a un grupo de jóvenes de Elda y Petrer, a los que había impartido clase, inculcándoles la afición por el teatro. Esta experiencia teatral y personal dejó en todos ellos una profunda huella.

El grupo tomó su nombre del calzado que utilizaban los actores griegos para realzar su altura sobre el escenario ya que esta referencia teatral combinaba bien con la principal actividad económica de la localidad.

Llenó durante más de veinte años un vacío cultural de teatro de calidad y dejó un importante legado de 42 obras estrenadas y 185 representaciones, sobre todo en Elda y Petrer, en las que participaron un total de 210 jóvenes actores y actrices que tuvieron el privilegio de que Rafael Maestre los dirigiera.

Coturno nació con el objetivo de rebelarse contra el teatro al uso a través de una propuesta innovadora. Las versiones de textos clásicos de Rafael Maestre que hablaban de verdades universales propiciaron la apertura a la crítica política y social durante la dictadura y primeros años de la democracia, siempre bajo el prisma de la calidad y la fidelidad a los textos.

El grupo se estrenó sobre el escenario en el año 1967 con la obra de **Alejandro Casona**, *Farsa y justicia del corregidor,* en un abarrotado Teatro Castelar. Los textos fueron hábilmente versionados por Rafael para denunciar los abusos del poder.

Después de ese bautizo, Rafael Maestre se embarcó en un proyecto teatral muy ambicioso ya que se atrevió con obras de teatro clásico griego, etapa que se inició un 12 de septiembre de 1968 con *La Paz,* de **Aristófanes**, versionado por él gracias a un elenco de 30 actores con el patio de butacas del Teatro Castelar al completo.

En 1969 Coturno volvía al Teatro al Castelar para estrenar la obra maestra *Calígula,* de **Albert Camus**, que resultó un atrevido montaje de este texto universal.

El director Rafael Maestre Payá.

Foto de familia de Coturno.

Una de las actuaciones de Coturno.

Buscaban revelarse contra el teatro al uso.

Fue un proyecto teatral ambicioso.

Destacó la fidelidad de las obras.

La aventura griega continuó en 1970 con la representación, también en el Teatro Castelar, de *Las Fenicias,* de **Eurípides**, de nuevo con una versión magistral de Rafael Maestre. Le siguieron *Electra,* de **Sófocles**, el mismo año y *Lorenzaccio,* de **Alfred de Musset**, en 1971.

En 1973 Coturno preparó el proyecto más ambicioso hasta ese momento, al representar *Hamlet,* de **Shakespeare**, versionada por el gran escritor teatral **Antonio Buero Vallejo**. Hicieron dos representaciones en el Teatro Castelar y, posteriormente, en el marco impresionante del Castillo de Sax.

Continuaron con *Filoctetes,* de **Sófocles**, en 1974 y *Rómulo el Magnífico,* de **Dürrenmat.**

En mayo de 1977 Coturno actuó por última vez en el Teatro Castelar con el estreno de *Giordano Bruno,* de **Morris West**. Ese mismo año el grupo rindió homenaje al insigne actor **José María Rodero**, muy amigo de Rafael Maestre.

La crítica destacó las magníficas adaptaciones que hizo Maestre de las obras que dirigió, muchas de ellas representadas por primera vez en España como *Fantasio, Andrea del Sarto* o *Lorenzaccio,* de **Musset**.

Coturno también abordó montajes sobre poetas como **Miguel Hernández** y **Bertold Brecht** entre 1966 y 1968, o el dedicado en 1976 al petrerense **Francisco Mollá**. En 1980 actuó en Monóvar con la puesta en escena de "Retablos", sobre textos de **Azorín**.

Uno de los montajes más recordados del grupo fue la presentación en Elda de "Aire y canto de la poesía" a cargo de **Nuria Espert** y **Rafael Alberti** en 1980.

Es preciso destacar la figura de **Rafael Maestre** como reconocido experto teatral en el mundo académico, lo que le valió participar en las ediciones anuales de las Jornadas de Teatro de Almagro como asesor o ponente, así como en diferentes congresos organizados por las universidades de Alicante, Murcia o la de Tennessee en Estados Unidos. Además, se encargó de las ediciones críticas *El Caballero de Olmedo,* de **Lope de Vega**, en la editorial Aguaclara, así como de las obras de **Pedro Calderón de la Barca** *El Faetonte*, publicada por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid en 1996, y *Andrómeda y Perseo*, encargada por el Museo del Teatro de Almagro en una cuidada edición, publicada en 1994 con motivo del 50 aniversario de la recuperación del famoso corral de comedias.

La temprana muerte de Rafael Maestre a los 54 años privó al mundo literario de un eminente investigador teatral que podría haber sumado nuevas aportaciones a la cultura de Elda.

La crítica siempre destacó la calidad de las adaptaciones.

25 años de un Teatro renovado
Luz Casal
Concha Velasco
Dolores Delgado
Emilio Rico

Agrupación Lírica Ciudad de Elda

La Agrupación Lírica Ciudad de Elda lleva más de tres décadas representando zarzuelas con las voces en directo. Este consolidado grupo comenzó su andadura en septiembre de 1992 con la representación de la zarzuela *El niño judío*, que obtuvo un gran éxito, lo cual animó a sus componentes a continuar con nuevas producciones. Les siguieron *La Dolorosa, El puñao de rosas, Alma de Dios, El cabo primero, Los claveles, El bateo, El chaleco blanco, Las bribonas, Gloria y Peluca, Chateau Margaux* o *Los aparecidos*, muchas de ellas poco representadas, pero que el público siempre ha acogido con agrado.

El conjunto está compuesto por 38 cantantes que actúan bajo la dirección artística del tenor y pianista **Christian Lindsey** y la dirección general de **Francisco Martínez Olcina**, el fundador de la agrupación.

Un total de 35 títulos componen su extenso repertorio. En los últimos años vienen representando grandes zarzuelas como *La del Soto del Parral, La leyenda del beso, La tabernera del puerto, Katiuska, La picarona, La rosa del azafrán, El asombro de Damasco*, incluso las óperas *Marina* y *Don Gil de Alcalá*.

Este año han recuperado la zarzuela de Manuel Fernández Caballero *Las dos princesas*, una obra de gran belleza y digna de figurar en los repertorios de las grandes compañías.

La Agrupación Lírica Ciudad de Elda nació muy vinculada al Centro Excursionista Eldense y desde entonces han mantenido una estrecha relación, de hecho, ensaya en los locales que la entidad les cede.

Han actuado en los teatros de numerosas localidades como Elda, Petrer, Aspe, Crevillente, Onil, Sax, Biar, Monóvar, Jijona, Catral, Yecla o Albacete. Cabe destacar que desde hace cuatro años cantan en el maravilloso marco de Lucemtum en un evento promovido por la Excelentísima Diputación de Alicante.

Durante estos 32 años en activo han trabajado sin descanso y con la mayor ilusión para llevar la zarzuela a todos los aficionados con el objetivo de mantener vivo este género tan arraigado en nuestra cultura, lo cual los convierte en verdaderos embajadores del género chico en la provincia y fuera de ella.

Llevan más de tres décadas representando zarzuelas.

Han actuado en numerosas localidades de España

Carasses Teatro,
la pasión por el teatro

El grupo de teatro Carasses nació en 1985 de la mano de un grupo de aficionados bajo la dirección de **Antonio Santos**, quien continúa hasta hoy día. Además de poner en escena obras teatrales, el grupo está muy comprometido con la cultura de Elda, por lo que ha realizado montajes en torno a momentos especiales de la historia de nuestra localidad y de la comarca.

Durante estas casi cuatro décadas de trabajo ininterrumpido han representado más de 70 obras de teatro de autores de diferentes épocas como **Plauto, Molière, Albert Miralles, Rafael Mendizábal, Calderón de la Barca** o **Alonso de Santos**, entre otros muchos, así como montajes propios con textos de **Antonio Santos** o del actor y dramaturgo **Daniel Gil**.

Carasses ha llevado sus montajes a la mayoría de certámenes de teatro no profesional que se convocan en el territorio español e internacional, como el festival de teatro de Cahors, en Francia en 2023 y fue el único grupo español seleccionado para el Festival Internacional de Teatro de Mónaco en 1988.

Cuenta con importantes premios de dirección, montaje, escenografía, y sus actores han sido galardonados en numerosos certámenes. Asimismo, ha recibido destacados reconocimientos dentro del mundo teatral y cultural como el Premio Tablas en 2022, al propio grupo y a su director Antonio Santos, junto al Ayuntamiento de Elda, concedidos por la Federación de Teatro Amateur de la Comunidad Valenciana.

Carasses ha tenido desde sus comienzos una gran implicación con la historia y el patrimonio de Elda y la comarca, por lo que viene participando en proyectos promovidos por entidades sociales o culturales y, sobre todo, por los consistorios que han requerido sus servicios en numerosas ocasiones para ensalzar figuras relevantes como **Jorge Juan** en Novelda, **El Seráfico** o los **condes Coloma** en Elda. También ha recreado acontecimientos destacados como la celebración de los

Desde hace 20 años organizan la Muestra Nacional de Teatro Amateur Escena Elda.

Antonio Santos es el alma mater de Carasses Teatro.

300 años de la intitulación del patrón de Elda como Cristo del Buen Suceso con una obra propia que se representó en el Teatro Castelar en 2014 y que fue uno de los actos centrales organizados por la Cofradía de los Santos Patronos de Elda. Además, protagoniza las rutas teatralizadas que se llevan a cabo periódicamente por el ayuntamiento de la localidad como "Elda: nacimiento de una industria" o "Las Voces de la República".

Por otra parte, Carasses ha colaborado con espectáculos de calle, animaciones, títeres, marionetas, recitales poéticos o presentaciones de todo tipo. También es habitual su presencia en ponencias o eventos relacionados con la literatura.

Uno de los puntos fuertes del grupo son sus aportaciones al mundo de la educación, como las jornadas formativas y talleres prácticos destinados a los maestros, impartidos por los miembros del colectivo y promovidos por CEFIRE (Centro de Formación, Innovaciones y Recursos Educativos) o por la Sede (UA) en Elda.

Desde hace veinte años son organizadores de la Muestra Nacional de Teatro Amateur Escena Elda, junto al Ayuntamiento de Elda y la Federación de Teatro Amateur de la Comunidad Valenciana, que trae a la ciudad los mejores grupos de teatro no profesional de toda España.

El grupo está muy comprometido con la cultura y la educación eldense.

Escena Elda,
un importante certamen de teatro amateur con 20 años de historia

Carasses Teatro organiza desde el año 2002 el certamen de teatro amateur denominado Escena Elda, en el que cada otoño participan grupos teatrales aficionados provenientes de todo el territorio español.

Este importante evento cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Elda, del Instituto Valenciano de Cultura y de la Federación de Teatro Amateur de la Comunidad Valenciana.

Escena Elda es una apuesta valiente en la que el Teatro Castelar de Elda se convierte en un escaparate para los grupos de teatro no profesional más laureados y reconocidos de nuestro país. A lo largo de sus 20 ediciones, han desfilado por su escenario más de 90 compañías teatrales procedentes de todas las comunidades españolas. Tal ha sido su reconocimiento, que cada año se reciben un mayor número de propuestas, consiguiendo que la selección de las compañías se convierta en una complicada aventura.

Desde el drama a la comedia, pasando por los eternos clásicos hasta las tendencias más vanguardistas, el teatro amateur consigue llegar a un público entusiasta que sigue necesitando beber de las mieles teatrales con la pasión y entrega que ofrecen unos aficionados que, en muchos casos, bien merecen colgarse el sello de la profesionalidad.

Desde hace más de 22 años este certamen se realiza en el Teatro Castelar.

Está consolidado como uno de los certámenes más importantes.

Historia del Teatro Castelar

Fachada original, 1904

La introducción del cine

Mítines en el Teatro Castelar

Teatro Municipal

La reforma de 1921

Unamuno

Globos

Episodios del Teatro

La familia Aguado

Tenorio, de E.Rico

Una bomba en el Castelar

Exposición de calzado

Teatro - Circo

Eldenses en el Castelar,
un gran escenario para una rica cantera de artistas

El Teatro Castelar representa un lugar emblemático de la ciudad, y actuar sobre sus tablas significa la consagración artística de los hijos de Elda ante su público más cercano y querido.

Numerosos han sido los cantantes líricos y de música ligera, bandas, bailarines, actores y actrices eldenses que han pasado por su escenario y han recibido los calurosos aplausos de sus paisanos. También ha sido un lugar para celebrar.

Una de las primeras artistas que actuó en el Teatro Castelar fue la niña **Milagritos Gorgé**, actriz y cantante eldense (nació en Alicante en 1878, pero se trasladó a Elda con sus padres a los 3 años) hija del maestro **Ramón Gorgé**, que realizó incluso una gira europea y llegó a cantar ante el zar de Rusia. Aunque abandonó su carrera a los 22 años, continuó cantando en Elda en actos benéficos. La ciudad le rindió un homenaje en 1957, cuando contaba 79 años, en el mismo teatro donde debutó.

Los hermanos músicos eldenses **Pérez Busquier** actuaron varias veces en el teatro. El más joven director de orquesta de España entonces, **Gerardo Pérez Busquier**, se presentó ante sus paisanos en el año 1951 con un concierto de piano, antes de ostentar el cargo de director titular de la Orquesta Sinfónica de Palma de Mallorca, a la que seguirían la orquesta Teatro Liceo de Barcelona y otras muchas del mundo. Su hermano, el tenor **José María Pérez Busquier,** también cantó en Elda en varias ocasiones a lo largo de una extensa carrera.

El cantante, bailarín y actor **Pedrito Rico** recibió una calurosa acogida en el Teatro Castelar cada vez que pisó su escenario, sobre todo tras llegar triunfante de América en 1958. La película protagonizada por él en Argentina, titulada *El Ángel de España,* se proyectó en 1960 de forma simultánea en el Teatro Castelar, el Coliseo de España y en el Cinema Cervantes ante la expectación que generó.

Por su parte, el tenor **Evelio Esteve** cantó en el teatro muchas veces a lo largo de su vida entre las que sobresale su actuación en 1957 y la última en los años 90 con su propia compañía Ases Líricos, junto a su hija y su yerno.

Ana María Sánchez es la cantante lírica eldense que ha alcanzado las mayores cotas de

La Coral Santos Patronos y la Orquesta de Cámara Ciudad de Elda, dirigidos por Mari Carmen Segura.

éxito en el ámbito internacional. Ha estado muy vinculada a la ciudad, por lo que ha actuado en momentos importantes para la misma como la reinauguración del Teatro Castelar el 7 de abril de 1999 acompañada por la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia o en la clausura del primer centenario de Elda como ciudad en un acto en el teatro el 27 de noviembre de 2004, entre otras muchas ocasiones.

Por su parte, la soprano y profesora **Dolores Delgado** también ha ofrecido varios recitales en el Teatro Castelar.

El bailarín **Antonio Gades** retomó su contacto con Elda muchos años después de marcharse a Madrid cuando era muy joven, y actuó varias veces en el teatro. El ayuntamiento le tributó un homenaje por toda su carrera artística en 2004, pero no pudo asistir por motivos de salud. Una escultura de tamaño real figura desde el 28 de marzo del pasado año delante de la fachada del teatro por iniciativa del ayuntamiento de la ciudad en un acto que contó con la presencia de la hija del bailarín eldense, la actriz **María Esteve**, y de su viuda, **María Eugenia Eiriz**.

Otros artistas pisaron el escenario del Teatro Castelar como el cantante **Paquito Ortega**, yeclano afincado en Elda, que se retiró del mundo profesional antes de casarse con la eldense **Magdalena Guardiola**. Mención aparte merece el actor autodidacta **Emilio Rico Albert**, persona muy querida por el público que escribió la popular parodia *Don Juan Tenorio o Dos tubos un real*, que se viene representando desde hace más de cien años.

Actores profesionales eldenses destacados que actuaron en el teatro cuando estaban de gira entre los años 40 y 70 fueron **Olga Peiró**, que se trasladó a vivir a Barcelona siendo una niña, o **José Albert García**, como componente durante 60 años de las principales compañías teatrales españolas.

Entre los actores profesionales eldenses que han pasado por las tablas del Teatro Castelar en los últimos años destacan **Gerardo Esteve**, o **Pepa Sarrió,** junto a los jóvenes **Fran Nortes, Alba Rico, Samuel Romero**, **Beatriz Justamante, Teresa Soria, Candela Vera, Antonio Nieves,** o los además guionistas **Juanan Moreno** y **Víctor Santos,** así como **Paco Ibáñez** como director de musicales o **Juan Carlos Mestre**, actor y director teatral. Otras actrices afincadas en Elda que participan en eventos en el Castelar son **Sacra Leal** y **Natalia Bravo**, entre otros actores, muchos de ellos de **Carasses**.

Mención especial merece **Alejandro Vera**, quien viene desarrollando una fulgurante carrera como actor desde que debutara en el Castelar en 2002 con **Josep María Flotats** en la obra *París 1940*. Posteriormente volvió a Elda con *Iba en Serio, el Musical*, y regresó de nuevo con un texto difícil y comprometido, *La correspondencia personal de Federico García Lorca*. Actualmente está triunfando en Madrid con el musical *Chicago*.

El pianista eldense Rafael Gómez en una de sus actuaciones.

El violonchelista eldense Alfredo Ferre también en el Teatro Castelar.

La Banda Santa Cecilia, más tarde bautizada como Asociación Músico Cultural Santa Cecilia, viene ofreciendo varios conciertos al año que siempre llenan de público el Teatro Castelar. Su director actual es **Rafael Rico Pérez**, músico profesional que desde niño ha formado parte de la banda. Numerosos músicos han salido de nuestra querida banda, como su anterior director, **Manuel Mondéjar**, entre otros muchos.

El teatro ha acogido la actuación de músicos profesionales eldenses como el violonchelista **Alfredo Ferre**, el pianista **Rafael Gómez**, el guitarrista **Pepe Payá**, la chelo **Andrea Gómez,** el violagambista **Fernando Marín** y la pianista **Sara Gutiérrez,** entre otros.

Dolores Delgado ha ofrecido varios recitales.

El actor profesional Gerardo Esteve ha actuado en su ciudad natal.

Por el escenario del Castelar han pasado grupos de música semiprofesionales, pero con gran recorrido como **Excalibur o Lándevir**, y cantantes como **Shakira, Alba Ed-Dounia, Subze** o **Fran Vlanco,** entre otros. Por su parte, la Orquesta Sinfónica Teatro Castelar, dirigida por **Octavio J. Peidró,** actualmente ofrece varios conciertos enmarcados en la temporada sinfónica con la que cuenta la ciudad.

En el campo del baile, además de Antonio Gades, han pisado sus tablas bailarinas profesionales como **Sybilla Gutiérrez,** que también es coreógrafa. Se suman **Adán Rubio**, **Sergio Pérez**, **Teresa Neira o Eva Colomina,** junto a grupos veteranos de la localidad como **Arraigo** o profesionales que cuentan con sus propias academias de baile en la ciudad.

Otros grupos han hecho las delicias de sus paisanos por su nivel casi profesional como **Mari Carmen Segura** con la Coral Santos Patronos, el Orfeón Polifónico del Centro Excursionista Eldense, durante años dirigido por **Antonio J. Ballester**, la Agrupación Lírica del Centro Excursionista Eldense, la Orquesta de Cámara Ciudad de Elda, el Orfeón Sinfónico Eldense que dirigió **Francisco Santos**, la Orquesta y Coro del Conservatorio Ana María Sánchez dirigidos por **Pilar Vañó**, la Escuela de Música **Queros**, el Grupo de Zarzuela de Aulas de la Tercera Edad, la agrupación de teatro de la Escuela de Adultos y los grupos de teatro de la Universidad de Alicante.

Cabe destacar la presencia de la compañía teatral más veterano, de Elda, **Carasses**, dirigida por **Antonio Santos**, que además de sus propios montajes, trae al Castelar desde hace veinte años el certamen Escena Elda, con el patrocinio del ayuntamiento, en el que participan los mejores grupos amateurs de teatro de España.

El artista yeclano afincado en Elda se retiró antes de casarse.

Plenos de investidura

El Teatro Castelar ha acogido en dos ocasiones la sesión de investidura de la Corporación Municipal de Elda desde que se constituyeron los ayuntamientos democráticos en 1979, con el objetivo de que la ciudadanía pudiese asistir a este acto y de darle una mayor solemnidad al mismo.

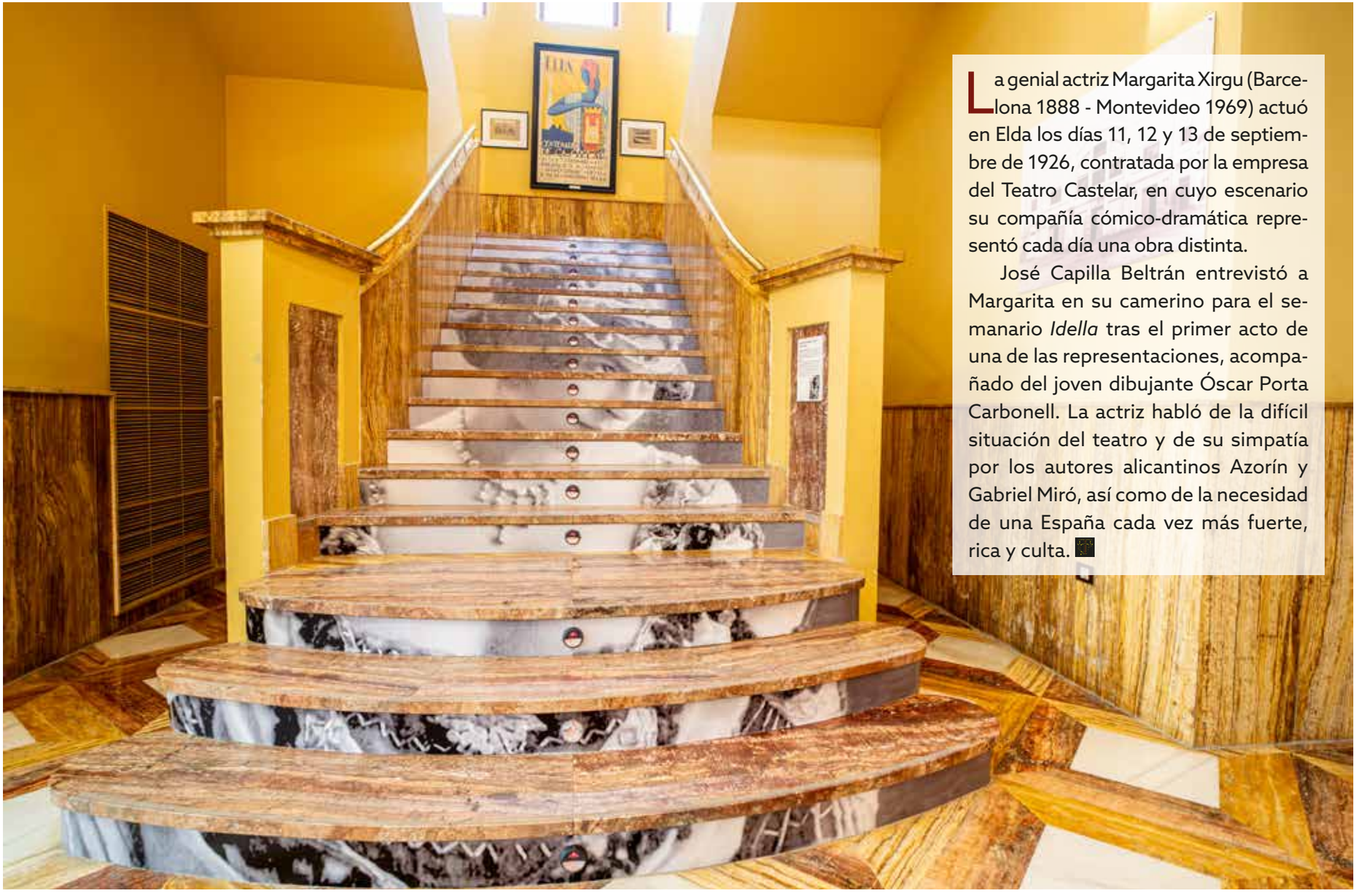
La primera sesión de investidura tuvo lugar el 15 de junio de 2019 y la segunda vez se produjo el 17 de junio de 2023. En ambas ocasiones Rubén Alfaro fue elegido alcalde de Elda y tuvieron lugar un sábado por la mañana para facilitar la presencia de los vecinos de Elda. Se da la circunstancia de que en 2023 el salón de plenos de la Casa Consistorial se encontraba en obras.

El procedimiento fue el habitual que marca la ley, concretamente, durante la sesión se constituyó la Mesa de Edad integrada por los concejales elegidos de mayor y menor edad, presentes en el acto, actuando como secretario quien desempeñaba este cargo en la Corporación.

Así pues, el principal centro cultural de Elda fue el escenario del acto más importante en el devenir político de la localidad como es la constitución de su gobierno municipal, democráticamente elegido cada cuatro años.

Las escaleras cobran protagonismo

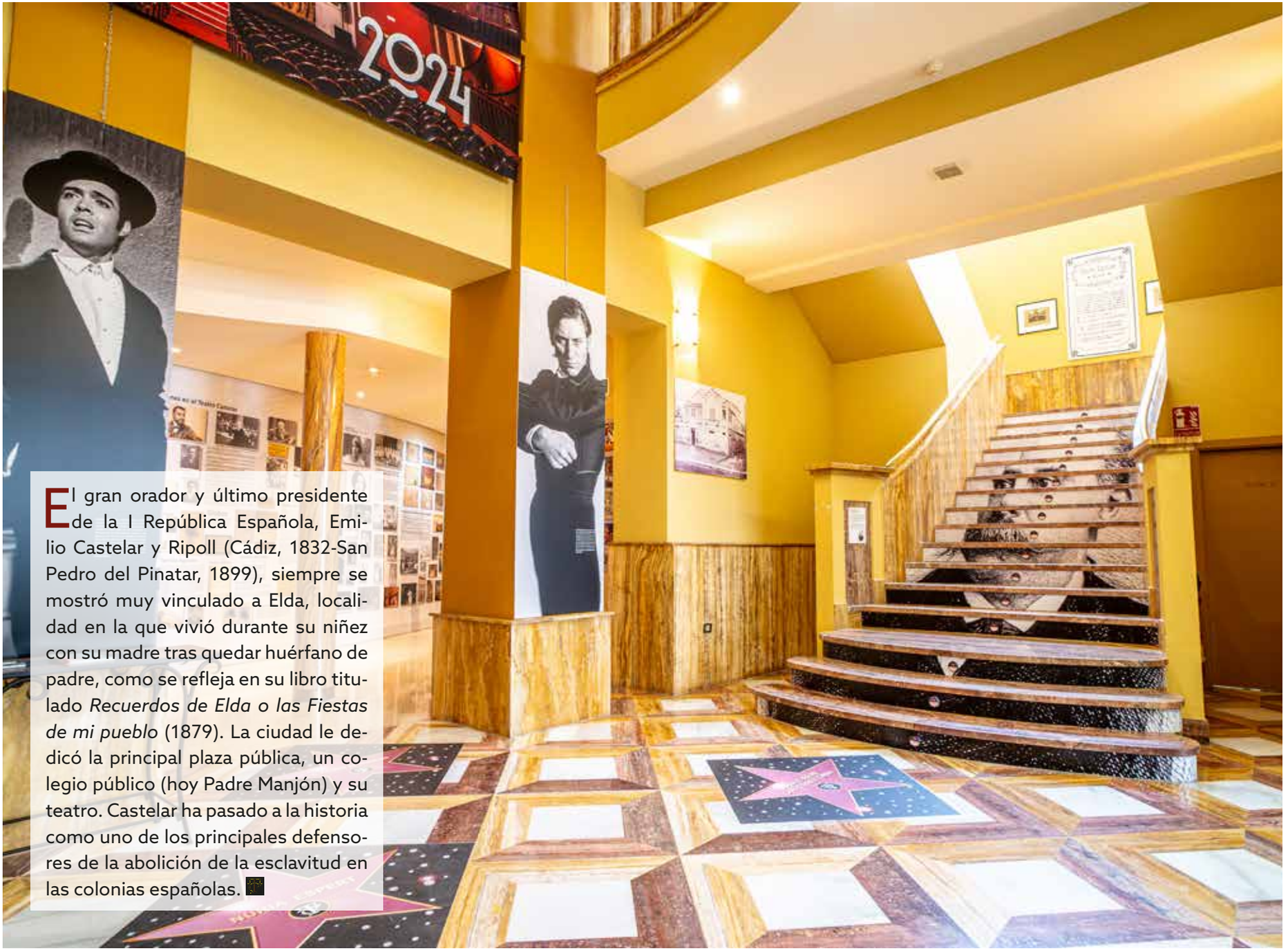
La gran actriz Margarita Xirgu actuó en Elda



La genial actriz Margarita Xirgu (Barcelona 1888 - Montevideo 1969) actuó en Elda los días 11, 12 y 13 de septiembre de 1926, contratada por la empresa del Teatro Castelar, en cuyo escenario su compañía cómico-dramática representó cada día una obra distinta.

José Capilla Beltrán entrevistó a Margarita en su camerino para el semanario *Idella* tras el primer acto de una de las representaciones, acompañado del joven dibujante Óscar Porta Carbonell. La actriz habló de la difícil situación del teatro y de su simpatía por los autores alicantinos Azorín y Gabriel Miró, así como de la necesidad de una España cada vez más fuerte, rica y culta.

Emilio Castelar, el insigne hijo afectivo de Elda



El gran orador y último presidente de la I República Española, Emilio Castelar y Ripoll (Cádiz, 1832-San Pedro del Pinatar, 1899), siempre se mostró muy vinculado a Elda, localidad en la que vivió durante su niñez con su madre tras quedar huérfano de padre, como se refleja en su libro titulado *Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi pueblo* (1879). La ciudad le dedicó la principal plaza pública, un colegio público (hoy Padre Manjón) y su teatro. Castelar ha pasado a la historia como uno de los principales defensores de la abolición de la esclavitud en las colonias españolas.

Teatro Castelar,
historia de la propiedad

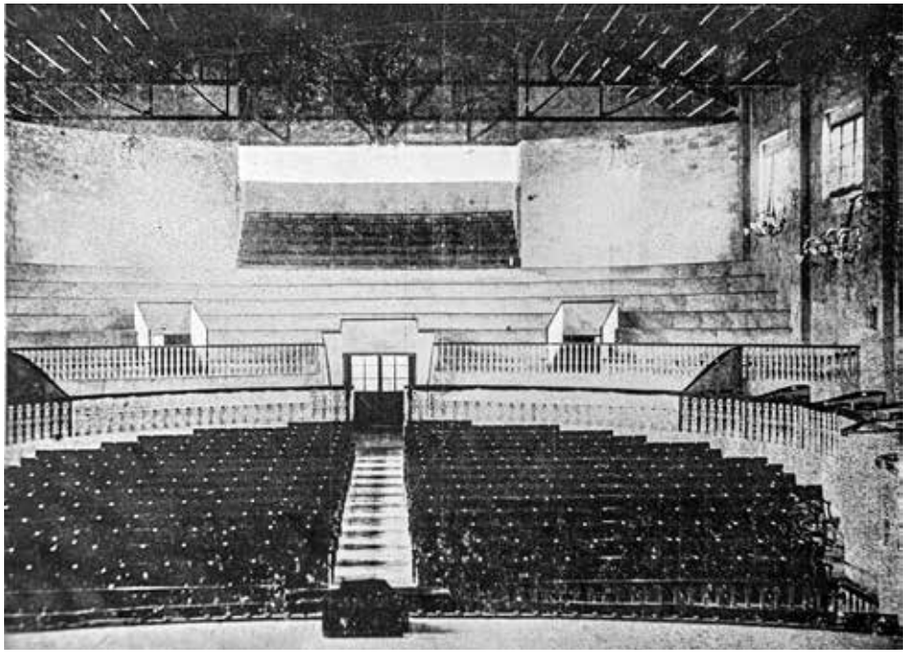
Urbana. Un edificio destinado a Teatro-Circo, denominado de Castelar, situado en la Ciudad de Elda, Calle de Jardines, número catorce de policía...
(Primera inscripción en el Registro de la Propiedad, 1914)

Los orígenes

Las raíces del origen del Teatro Castelar se hunden en el rotundo triunfo que consiguió la banda de música de Elda, dirigida por el maestro Ramón Gorgé, en el certamen de bandas civiles celebrado en la Plaza de Toros de Alicante en la tarde del viernes 10 de agosto de 1900, durante las fiestas de la Virgen del Remedio, frente a otras sociedades musicales de las provincias de Valencia, Alicante y Murcia. La banda logró el primer premio del concurso, dotado con 3.000 pesetas, el segundo puesto quedó desierto para dejar constancia de su calidad y las otras agrupaciones participantes recibieron 1.000 pesetas cada una.

Un grupo de personas vinculadas a la formación musical eldense, conscientes de la necesidad de disponer de un local digno o una sala adecuada para que la banda pudiera ofrecer sus conciertos y servir de marco para el desarrollo de todo tipo de disciplinas escénicas, concibieron la idea de levantar un gran teatro. Fue Miguel Tato y Amat, en el periódico *El Vinalapó* (1903), quien lamentando que Elda no dispusiera de un teatro, ni de un "corralito

Fachada original, 1904.



Patio de butacas y anfiteatro en 1904.

de la Pacheca", apuntó que los inspiradores del centro de espectáculos públicos fueron Genaro Vera, Ramón Gorgé e Hipólito Juan. Para ello promovieron la fundación, el 10 de mayo de 1901, de la denominada Sociedad Artístico-Recreativa "La Eldense", que quedó inscrita en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de la provincia, con la finalidad de construir y explotar económicamente el que sería denominado como Teatro-Circo Castelar, a los pocos años de la muerte del gran tribuno. La dirección de la entidad, inicialmente, estuvo conformada del siguiente modo:

Presidente de la Sociedad:
José María Vera Guarinos.
Comisión gestora
Presidente:
Joaquín Amat Amat.
Vicepresidente:
Antonio Maestre González.
Tesorero:
Lorenzo Juan Poveda.
Secretario:
José Payá Vidal.
Vocales:
José Aracil, Hipólito Juan Sánchez,
Constantino Pérez y
Enrique Llorens Morell.

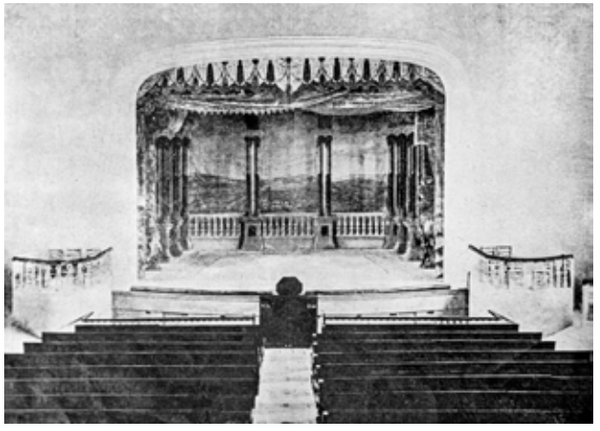
La comisión organizadora puso en circulación 100 acciones a 250 pesetas cada una, de las que lograron colocar 82 adquiridas por 55 socios; en concepto de inscripción se abonaron 25 ptas. y una cuota semanal de 1,50 ptas. durante cinco años, si bien se elevó a 2,50 ptas. en 1905. Los títulos eran nominales e indivisibles y para su plena legalidad debían estar registrados en el libro de socios, donde se anotarían las sucesivas transmisiones de propiedad. Cada acción suponía un voto en las asambleas generales y, en caso de no acudir el titular, podía delegar su representación en cualquiera de los socios. Los accionistas disfrutarían de un pase personal y gratuito, con localidad fija de patio para toda clase de funciones, que también podía ser utilizado por un familiar del socio. El secretario, "Payá Lira", redactó el reglamento de la entidad que fue impreso en Alicante en el taller de Moscat y Oñate.

"La Eldense" adquirió 5.196 m² de terreno al sur del núcleo urbano, la mayor parte de ellos a Josefa Linares Amat, en una verdadera operación urbanística que reservó 984 m² para el edificio teatral y el resto para calles, ensanches y solares destinados a la construcción de viviendas en lo que se dio en llamar durante algún tiempo el "barrio del teatro", expansión meridional del casco urbano. En el primer sorteo de estas parcelas, el domingo 1 de febrero de 1903, se adjudicó un solar de 7 m de fachada y 13 m de fondo, a Marino Sempere Maestre, socio número 28. Las calles resultantes llevarían nombres de literatos del Siglo de Oro: Cervantes, Quevedo (hoy, Travesía) y Lope de Vega, en tanto que los huertos traseros de las casas de la calle Nueva dieron lugar al trazado de la calle Jardines para encauzar el tráfico de la carretera de Ocaña-Alicante a través de esta nueva vía y sacarlo del trazado habitual hasta entonces (Maura, Nueva, Vall y Pierrad).

Con anterioridad al 8 de abril de 1902, Joaquín Amat Amat presentó la memoria técnica y los planos ante el gobernador civil. Reunida la Junta Consultiva de Teatros, en los salones del Gobierno Civil a las 11 de la mañana del 30 de mayo, bajo la presidencia del gobernador, se acordó autorizar a la entidad artística y cultu-

Título de socio de La Eldense.

ral la construcción de su teatro. Una gacetilla de la época añadía: "*Hemos tenido ocasión de ver los planos y el Teatro resultará muy bonito y elegante*". La primera piedra de la edificación se puso poco después. En enero de 1903 las obras estaban paralizadas, esperando reunir capital con las cuotas de los socios y la venta de terrenos, previendo su reanudación en el mes de abril. Dado que el dinero procedente de los accionistas no fue suficiente para proseguir la construcción, hubo de recurrirse a un préstamo que suscribieron nueve socios a título particular. El proyecto técnico, con unas dimensiones volumétricas de 41x24x13 m corresponde a un

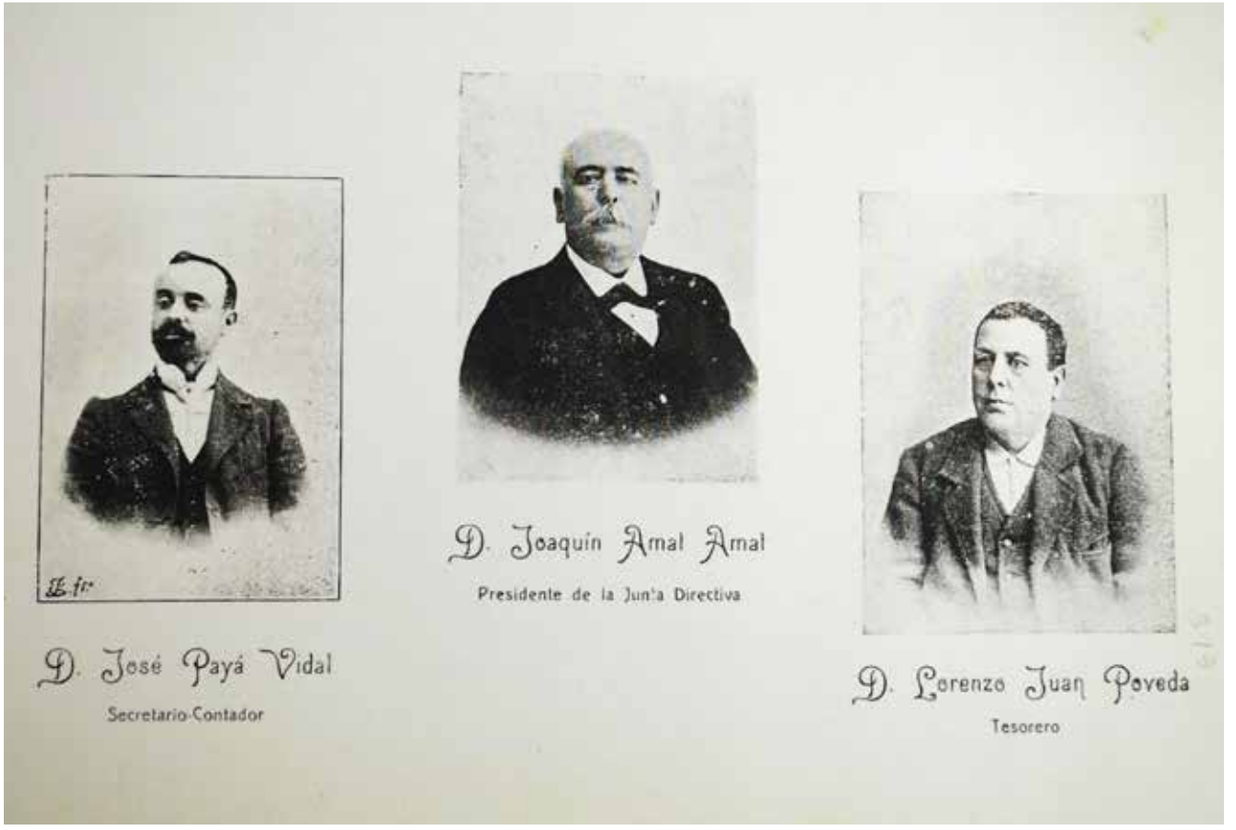

Embocadura del escenario, 1904.

teatro a la italiana, exento y básico, ocupando una manzana, sin pórtico ni vestíbulo en la parte frontera, ni dependencias en la zona posterior, elaborado por Enrique Sánchez Sedeño, arquitecto de la Diputación Provincial, comprendiendo entre otros elementos:

- Caja de escenario de 14x12x15 m, más 3 m de foso.
- Patio de butacas de 24x19 m, con 314 asientos, 12 palcos-platea y 2 proscenios. En el piso superior: 86 localidades de anfiteatro y un escaso número de general.

La labor de construcción fue supervisada por el socio Juan José Febrer Samper, los trabajos de carpintería fueron realizados por el también accionista Hilario Juan Sánchez, las cerchas o caballetes de hierro que sostienen el armazón de la techumbre fueron fundidos en Valencia por Henry Fink, la instalación de electricidad fue de La Eléctrica de Elda (Barrasa, Velasco y Cía.), la colocación del telonaje escénico fue responsabilidad del Teatro Principal de Valencia y el magnífico telón de boca valorado en 5.000 ptas. de la época, que representa una alegoría del arte, fue realizado por el artista valenciano Eduardo Amorós Pascual, pintor escenógrafo amigo de Sorolla.

José María Vera Guarinos, el primer presidente de la Sociedad, que había sido secretario del Juzgado Municipal y en su juventud había participado en representaciones dramáticas, falleció en 1905 y en diciembre de 1907 ocupaba la presidencia el notario José María Pujalte Gómez, con una Junta de Gobierno en cuyos puestos directivos se mantenían los mismos, pero se produjeron algunos cambios en las vocalías: cesaron José Aracil y Constantino Pérez y se



Dirigentes de la Sociedad Artístico-Recreativa La Eldense en 1908.

dio entrada a José Vera Vidal y Rafael Romero Utrilles. Por estas fechas, la Artístico-Recreativa disponía de seis empleados para atender las necesidades del teatro:

Jefe de personal:
Vicente Amat Pérez (socio 19).
Jefe de maquinaria:
Eduardo Sánchez Sempere (socio 31).
Taquillero:
José Catalán Gras (socio 9).
Guardarropía:
Andrés Navarro González (socio 10).
Conserje:
Manuel Pérez Vera (socio 24).

La entrega del edificio a la Sociedad estaba prevista para septiembre de 1904, aunque en febrero de ese año ya se celebraron los bailes de Carnaval en su interior con temperaturas gélidas. La inauguración oficial tuvo lugar el 11 de septiembre de 1904, durante las fiestas del III Centenario de la llegada de las imágenes de los Santos Patronos, con la zarzuela *El milagro de la Virgen*, de Ruperto Chapí y Mariano Pina (estrenada en el Teatro Apolo de Madrid el 8 de octubre de 1884), representada por la compañía de Pablo Gorgé y Lorenzo Simonetti, en la que figuraban las tiples Ramona y Concha Gorgé, María Carrasco y Josefa Mateu, el barítono Gaspar Rodrigo y los tenores cómicos Huervas y Villasante, entre otros. Al día

siguiente, la misma compañía puso en escena *La tempestad*, de R. Chapí y M. Ramos Carrión. Con anterioridad se había especulado con dos posibles obras locales para la apertura: *Salutica*, revista de costumbres eldenses, con libreto de Maximiliano García Soriano y partitura de Francisco Santos, y *La Dinamita*, original de Miguel Tato y Amat y Alfonso Navarro Casanova y música del malogrado maestro Francisco Huertas.

Sin embargo, el teatro no estaba terminado. La celeridad que imprimió la aproximación al Centenario, la escasez de fondos y el deseo de la entidad de ponerlo en funcionamiento cuanto antes para conseguir ingresos, dejaron pendientes graves carencias en lo que se refiere a decoración y acondicionamiento: fachadas sin revoco, paredes sin enlucir, falta de cielo raso y pavimento, deficiente iluminación, etc. El estado era tal que el edificio era prácticamente inutilizable en los meses de invierno y no se daría por acabado hasta 1909. El coste de la construcción del inmueble, con sus decoraciones, efectos y mobiliario, según se evaluó y fue aprobado en la Junta General de Accionistas celebrada el 12 de enero

LA ELDENSE

Y SU

TEATRO-CIRCO CASTELAR

Al pie del Alcázar fuerte de Elda, de esa hermosísima—por lo legendaria—agrupación de ruinas que el tiempo va plegando con el recio empuje de las civilizaciones sociales, y cuya vista hace latir la mente del observador llevándole embebecido y remontado en el carro de la Historia, hasta el primer torreón gótico que fué su fundamento. Al pie de ese Alcázar soberbio, aún hoy soberbio en su magestuoso desmoronamiento, que ha servido de morada fastuosa á reinas, princesas y

Reseña histórica.

Teatro-Circo Castelar

ELDA

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

Sociedad Artístico-Recreativa

LA ELDENSE

Y

MEMORIA

leída por el Secretario-Contador de la misma en Junta general ordinaria de Accionistas celebrada en 12 de Enero de 1908

VILLENA

MUÑOZ, IMPRESOR

1908

Historia y memoria de La Eldense presentadas en la Junta General de 1908.

de 1908, ascendió a 83.895,22 ptas. La finca (número 7.795), no obstante, no sería inscrita en el Registro de la Propiedad de Monóvar hasta 1914.

Hemos de decir que el diseño arquitectónico no convenció a la entidad promotora por el escaso rendimiento económico que se sacaba del reducido aforo de la primera planta, la más popular, la que acababa el billetaje y resultaba fundamental para sacar beneficios, porque como decía Payá Vidal "*el público, en nuestro Teatro, ó tiene que coger forzado las butacas ó tiene que saltar al graderío; y como en los pueblos hay muchas personas que no alcanzan la butaca, y se avergüenzan de ir al paraíso, estas personas optan por no asistir al Teatro, y la empresa paga una vez más el olvido que padeció el ideador del plano, de lo que es un teatro de pueblo; cuyo salón sólo reclama contadas localidades de preferencia y distinción, y muchas delanteras de paraíso, delanteras de palco, palcos segundos y graderíos numerados, en donde el público se acondicione con relativa comodidad y baratito estipendio*". Esta deficiente distribución y falta de asientos económicos fue una queja constante de las compañías que pasaron por el Castelar

Teatro Castelar

ELDA

La sociedad propietaria de este teatro, á quien no guía ninguna idea de lucro y sí sólo la de rendir cariñoso tributo de homenaje, respeto y cariño al ilustre tribuno D. Emilio Castelar, á la par que proporcionar á esta culta población un centro de solaz y recreo, no ha vacilado, sin reparar en gastos y sacrificios, el construir este hermoso teatro, que lleva su nombre, ni en contratar una de las mejores compañías de zarzuela y ópera española, dirigida por los señores

D. PABLO GORGÉ y

D. LORENZO SIMONETTI

La inauguración tendrá lugar el 11 de Septiembre de 1904 con la magnífica zarzuela ::

EL MILAGRO DE LA VIRGEN

El decorado de este teatro ha sido confeccionado por el notable pintor escenógrafo de Valencia

D. Eduardo Amorós

Programa inaugural del teatro, 1904.

en los primeros años y daría lugar a la reforma de 1921.

Francisco Candelas Carratalá (1900-1987), apasionado del mundo del teatro, actor y director en numerosas representaciones, describió en la revista *Alborada* de 1980 cómo era el interior del Teatro-Circo Castelar que conoció en su infancia y juventud, antes de la citada remodelación:

> *"El patio de butacas era un círculo casi completo, roto por la boca el escenario; enfrente, al fondo de la sala, estaba lo que se llamaba el anfiteatro, compuesto por cuatro filas de asientos en forma de grada, limitado en su parte baja por una baranda de hierro forjado y en la parte donde terminaba y empezaba la entrada general, por otra baranda igual, pero de extremo a extremo de la sala, resultando una gran balconada que separaba las localidades de preferencia de la entrada general.*
>
> *Alrededor del Patio de Butacas estaban las Plateas, con un antepecho también de hierro forjado que llegaba hasta la misma boca del proscenio".*

El señor Candelas explicó también cómo el teatro se convertía en circo, haciendo honor a su nombre original y a la combinación de su doble funcionalidad:

> *"El piso del patio de butacas, era un entablerado de madera, que previamente retiradas las 316 butacas que lo ocupaban, se levantaba y quedaba al descubierto la Pista de Circo, muy bonita, pintada de blanco y el borde forrado con paño granate, alrededor se colocaban las butacas. Hermosa y amplia quedaba la Sala para representar funciones de Circo."*

La introducción del cine

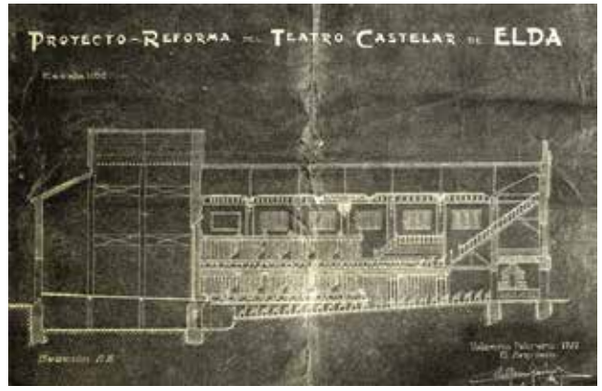
En el seno de "La Eldense" surgiría, en 1907, la denominada "Sociedad X del Cinematógrafo", empresa especializada en la explotación de las sesiones de cine del Teatro-Circo Castelar. Sus fundadores fueron Joaquín Amat Amat, José Payá Vidal, Ignacio P. Amat Pomares, José María Pérez Maestre, Francisco Pérez Maestre, José Catalán Gras, J. Rico, José J. Amat y Dionisio Martínez. Unos pioneros/emprendedores que supieron ver el potencial que encerraba el séptimo arte como nuevo espectáculo de masas, consolidado mediante la realización de grandes producciones cinematográficas y la dignificación de las condiciones de proyección, pasando de barracones ambulantes a salas confortables.

La primera película sonora que se ofreció en Elda, según ha dejado establecido Alberto Navarro Pastor, fue precisamente en el Teatro Castelar el 7 de septiembre de 1931, donde se proyectó *Del mismo barro* (1930), de David Howard, "película completamente dialogada en español", decía la publicidad.

En 1907 se creó la Sociedad X del Cionematógrafo, en el seno de La Eldense, para la explotación de las sesiones de cine en el Teatro Castelar. Sus nueve componentes fueron: Joaquín Amat Amat, José Payá Vidal, Ignacio P. Amat Pomares, José María Pérez Maestre, Francisco Pérez Maestre, José Catalán Gras, Juan Rico Pérez, J. Pedro Amat y Dionisio Martínez Lacasta.

La reforma de 1921

A finales de 1920, Francisco Maestre Payá, hijo del vicepresidente de la junta, firmó con "La Eldense" un contrato de arrendamiento del teatro durante catorce años, en principio, a partir del 1 de enero del año siguiente. Entre los meses de mayo y septiembre de 1921 el arrendatario acometió una importante reforma en el edificio que fue compensada con una ampliación del tiempo de alquiler en cuatro años más. El nuevo proyecto fue redactado por el arquitecto valenciano Alfonso Garín Ortolá (autor del Kursaal, de Elche), quien durante algún tiempo estuvo destinado en la sección del Catastro de la Delegación de Hacienda en Alicante con el arquitecto Ildefonso Bonells Rexach, diseñador del Barrio del Progreso. Las mejoras introducidas supusieron la construcción de palcos-platea y palcos de anfiteatro hasta el proscenio con murete curvo decorado con guirnaldas y medallones, completando la forma de herradura de la primera planta, ampliación de la zona de general, paraíso o 'gallinero', así como la colocación de importantes elementos ornamentales en la fachada (hoy visibles desde el vestíbulo), tales como la rotulación del nombre del teatro, el escudo de Elda situado en la parte central y más alta, la decoración de las pilastras con remates y triglifos y guirnaldas en los paramentos superiores. En el interior añadió el frontispicio de la embocadura del escenario, con la imagen del personaje homenajeado, y la gran lámpara central, elementos que también han llegado a nuestros días.



Plano de la reforma del teatro en 1921.

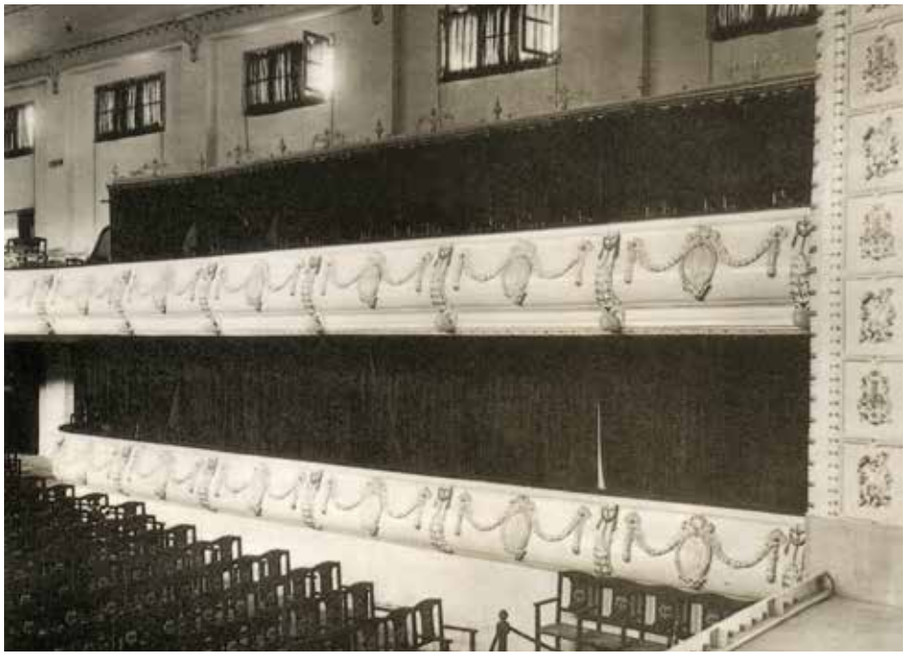
Fachada del Teatro Castelar, 1921.

Con ocasión de este importante remozamiento se colocó una lápida conmemorativa a la entrada del patio de butacas, perfectamente conservada en la actualidad, cuyo texto epigráfico dice:

"TEATRO CASTELAR
INAUGURADO EN 11 DE SEPTIEMBRE DE 1904
REFORMADO E INAUGURADO EL 10 SEPTIEMBRE
DE 1921
SOCIEDAD ARTÍSTICA RECREATIVA
LA ELDENSE"

En 1925, la entidad afirmaba que su capital social ascendía a 150.000 ptas.

Interior del teatro desde el escenario después de la reforma de 1921.



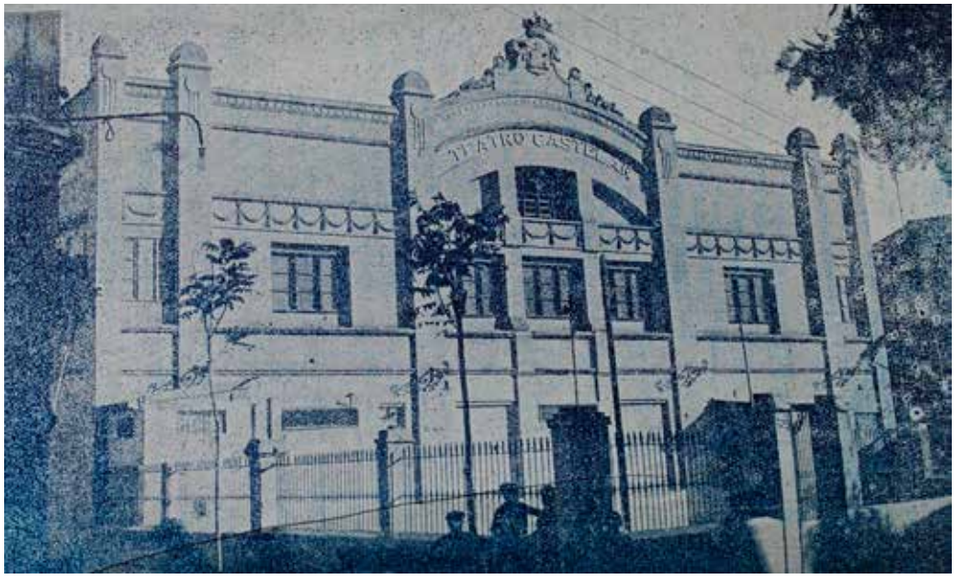
Vista lateral de los palcos tras la reforma.

La familia Aguado (primer periodo)

En 1924, el señor Maestre Payá cedió en subarriendo el teatro a Isidro Aguado Aravid y Marino Aguado Vera, tío y sobrino respectivamente, por un tiempo de cinco años, a contar desde el 1 de mayo de 1924, que en 1927 fue ampliado en cuatro años más, es decir, hasta 1933. Sin embargo, los Aguado solicitaron la rescisión del contrato de forma voluntaria y unilateral en febrero de 1929.

Del año 1928 data la fotografía en la que aparece la verja que delimitaba el ensanche delantero.

Marino Aguado, dueño también del Cinema Cervantes, solicitó al Ayuntamiento de Elda el 12 de marzo de 1929 licencia para la apertura de un café con espectáculos en la calle Cervantes y dentro del local del cine del mismo nombre, por tanto, frente al lateral del Teatro Castelar. El alcalde, Francisco Alonso Rico, en una providencia del 21 del mismo mes y año, expuso que, de acuerdo con el Reglamento de policía de espectáculos públicos, debían ser citados y oídos los vecinos y dueños de las casas contiguas, a ambos lados del local donde se pretendía abrir el nuevo establecimiento, pero dado que en la calle Cervantes no existían habitantes en ese lado, "ni tampoco en la acera opuesta que corresponde al edificio del Teatro Castelar", no vio por esta parte problema alguno y dejaba la resolución última a falta del informe del inspector de la Guardia Municipal y, según su resultado, se proveería lo más conveniente.



Fachada en 1928.

Fachada principal de la fábrica de Rodolfo Guarinos.

Rodolfo Guarinos Vera

Durante este periodo, Francisco Maestre Payá realizó cesión, el 4 de marzo de 1926 mediante documento privado, de sus derechos como arrendatario del Teatro Castelar al industrial Rodolfo Guarinos Vera en garantía de dos préstamos concedidos por este último. Ello no fue óbice para que Maestre Payá ostentara la representación formal del teatro, pero carecía de habilitación para firmar contratos sin autorización expresa y por escrito del propio Guarinos Vera.

Rodolfo Guarinos.

Francisco Maestre Payá y Pascual Vera Millán

En 1931, Francisco Maestre Payá y Pascual Vera Millán formaron una sociedad civil por cuatro años, luego prorrogada hasta el 31 de diciembre de 1938, para la explotación conjunta del centro de espectáculos en una operación probablemente orquestada por Rodolfo Guarinos Vera, quien acabaría entrando en dicha empresa.

El 5 de febrero de 1932, el Teatro Castelar recibió una multa de 25 ptas. por parte del alcalde Aquilino Bañón Sáez, a raíz de una denuncia de un particular, por incumplimiento del Reglamento de policía de espectáculos públicos (artículos 9º y 111º), en lo referente a impuntualidad en cuanto la hora del comienzo de las funciones según se anunciaba en carteles y programas, la distancia existente entre filas de asientos, que debía ser como mínimo de 45 cm, y la necesidad de anclar las butacas al pavimento, salvo en los palcos. La misma sanción, por idénticos motivos, se aplicó al Cinema Cervantes y al Coliseo España.

Guerra Civil (1936-1939)

Durante la Guerra Civil el teatro fue incautado por la Comisión de Espectáculos Públicos. Francisco Maestre Payá, vicepresidente de Izquierda Republicana en Elda, según el fundamental estudio de Pedro Payá López, formó parte del Comité Antifascista local. Durante este tiempo contribuyó a salvar la vida de destacados miembros de familias de derechas. En febrero de 1937 sería nombrado juez del Tribunal Especial Popular de Alicante.

Las Juventudes Socialistas Unificadas, como otras organizaciones políticas, celebraron mítines en el Teatro Castelar.

Posguerra y primer franquismo

Al terminar la guerra parece ser que Maestre Payá solicitó y le fue concedido por "La Eldense" una prórroga por el tiempo que el teatro había permanecido incautado durante el conflicto fratricida.

Sin embargo, "Paco, el Rojo", como le llamaban sus amigos de la derecha política, fue detenido en abril de 1939, encarcelado, sometido a Consejo de Guerra, cuya vista se celebró el 15 de septiembre por adhesión a la rebelión como personal de Justicia, condenado a muerte y fusilado el 15 de noviembre en los muros del cuartel de Rabasa, de Alicante.

Poco después su viuda, Dolores Martínez Amat, en nombre propio y de sus hijos, firmó el 8 de junio de 1940 con Eduardo Planelles Artibucilla, presidente de la Sociedad Artístico-Recreativa "La Eldense" el contrato de liquidación de los derechos de arrendamiento del Teatro Castelar de los que, como herederos, eran titulares, con lo que se ponía fin a esta relación contractual.

De la Sociedad "La Eldense" a la Comunidad de Propietarios del Teatro Castelar

La entidad propietaria, en asamblea celebrada el 20 de julio de 1940, acordó por unanimidad de los accionistas poner fin a la Sociedad fundada en 1901 y adjudicar una trigésima parte (luego reducida a una veintinueveava) del valor del teatro a cada una de las participaciones, autorizando al citado presidente a elevar la disolución a escritura pública, acto que formalizó ante el notario de Elda, Marcial Meleiro Fernández, el 9 de junio de 1942, según recogió el cronista de la ciudad Alberto Navarro Pastor en un excelente trabajo histórico sobre el Teatro Castelar.

Los últimos accionistas de "La Eldense" y el número de títulos que poseían, son los siguientes:

- María Dolores Amat Vidal (viuda de Norberto Rosas), 7 acciones.
- José Martínez González (futuro alcalde franquista), 6 acciones.
- Eduardo Planelles Artibucilla, 4 acciones.
- Remedios Aguado Vera, 2 acciones.
- Joaquina Vera García, una acción.
- Julia Gil Miralles, una acción.
- Luis Navarro Esteve, una acción.
- Ricardo Pérez Cerdán, una acción.
- Manuel Sirvent Sirvent, una acción.
- Milagros Amat Pérez, una acción.
- Félix Tabarnero Tabarnero, una acción.
- Filomena Pastor Martínez, una acción.
- Felipe Navarro García, una acción.
- José Payá Vidal, una acción.

Inmediatamente, se formó la Comunidad de Propietarios del Teatro Castelar, otorgando a cada acción el valor de una participación, cuyo total era igualmente de 29 partes indivisas de

Magnífico Mitin Antifascista en Elda

Organizado por el Frente Popular Antifascista, en colaboración con el Consejo Municipal, se celebró en esta localidad, el viernes, día 25, un gran mitin de afirmación antifascista, a base de oradores de la Vecindad y de Alicante.

El Teatro Castelar, donde tuvo lugar tan magnífico acto, hallábase

Titulares de mítines políticos.

LA LIBRE PROPAGANDA POLITICA

Durante la celebración de un mitin en Elda se producen colisiones entre los socialistas y los comunistas

ALICANTE.—La Juventud socialista de Elda convocó un mitin, que debía celebrarse anoche en el teatro Castelar de dicha población. El amplio local estaba totalmen-

Reina gran excitación, porque además recientemente ambos bandos se agredieron a palos, resultando algún herido.—(Mencheta.)

Reunión política con altercados a la salida.

José Martínez González.

Mª Dolores Amat Vidal.

Marino Aguado González.

la finca. A partir de ese momento comenzaron los cambios en la titularidad de las participaciones, bien por compraventa, donación, herencia o embargo que terminaron, como se verá, en un proceso de concentración de la propiedad en dos comuneros.

En una fecha que desconocemos se debió de hacer cargo de la gestión del teatro Marino Aguado, continuado por su viuda en 1947 y cinco años después por Ramón Seller Martínez (empresario del Coliseo España) y Andrés Aguado Bernabé, quienes llevaron a cabo otra gran reforma que adaptó la sala y amplió el número de localidades para su explotación preferente como cine, se añadió el cuerpo frontero que comprendía el vestíbulo, escaleras a los dos lados, la repostería y la cabina de proyección, dependencias que taparon la fachada de 1921; se colocó una visera que cobijaba el nombre del teatro en letras rojas de neón, una pizarra alargada para rotulación y anuncio de las funciones y tres grandes puertas acristaladas de doble hoja. Ambos, Ramón Seller en el año 1958 y Andrés Aguado en 1970, llegaron a ser dueños de idéntico número de participaciones del bien común: trece partes y media cada uno de las veintinueveavas partes. El primero transfirió sus derechos a los cuatro hermanos Alcázar Cabrera en nuda propiedad y estos últimos, a su vez, venderían sus títulos a Andrés Aguado Bernabé y Marino Aguado González en 1972. En ese momento eran dueños de 27 de las veintinueveavas partes de la finca, faltando solo dos participaciones que fueron adquiridas por ambos en 1989.

Andrés Aguado y Marino Aguado hicieron frente, hacia 1970-1972, a la ola especulativa del desarrollismo que les vino en forma de propuesta de un banco para adquirir el teatro, proceder a su demolición y levantar un bloque de pisos en el solar de esa privilegiada manzana, instalando en los bajos las oficinas de la entidad bancaria.

Andrés Aguado Bernabé

Gracias a su acertada decisión, el teatro se mantuvo en pie.

Si, como hemos visto, las primeras acciones del Teatro Castelar costaron 250 ptas. cada una en el año 1901, la última participación de la Comunidad de Propietarios se vendió 88 años después en 1.250.000 ptas. Se habían revalorizado 5.000 veces, sin tener en cuenta la devaluación de la moneda y los demás parámetros económicos. Por tanto, el valor nominal del Teatro Castelar en 1898, a tenor del precio de sus 29 participaciones, era de 36.250.000 ptas., otra cosa sería su valoración en el mercado inmobiliario.

Teatro municipal

La propiedad y el Ayuntamiento de Elda habían entablado negociaciones a finales de los años ochenta del pasado siglo para la posible compra del Teatro Castelar por parte del municipio, sin que se llegase a un acuerdo por las posturas alejadas que mantenían ambos interlocutores. Según informaciones periodísticas, la parte propietaria solicitaba 150 millones de pesetas y el gobierno municipal ofrecía 50 millones de pesetas. Finalmente, una inspección técnica practicada a mediados de 1990, seguida de un decreto de Alcaldía del 3 de agosto de dicho año ordenó el cierre inmediato del teatro porque su estado podría suponer un peligro para los espectadores. Entre las infracciones que se detectaron, figuraban las alusivas al Reglamento electrotécnico de baja tensión y al Reglamento de policía de espectáculos públicos y actividades recreativas y más de treinta irregularidades concernientes a la seguridad del público, tales como el peligro de incendio derivado de la deficiente instalación eléctrica y el mal estado de los transformadores.

Tras un procedimiento expropiatorio recurrido judicialmente por los dueños, el ayuntamiento eldense levantó acta en la Secretaría municipal, el 19 de diciembre de 1994, de la ocupación del teatro por vía de urgencia y previo depósito de 60.009.894 ptas. en que se valoró el justiprecio. Poco después, el día 22 del mismo mes y año, se procedió a la ocupación real y a la entrada en el inmueble del alcalde acompañado de diversos grupos políticos municipales, así como colectivos culturales y artísticos de la ciudad.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Elda había firmado un convenio con la Consejería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalidad Valenciana, en el marco del programa "Música 92", donde se consignó una subvención de 100

Hombros del escenario, antes de la reforma.

millones de pesetas para la compra y restauración del teatro, ampliado posteriormente hasta 350 millones de pesetas a entregar entre 1993 y 1997. El gobierno local, por su parte, debía contribuir al menos con el 40% del importe total de la operación.

El alcalde, Roberto García Blanes, encargó un proyecto de rehabilitación del edificio al arquitecto alicantino Juan Antonio García Solera (autor de la urbanización del Barrio de San Francisco de Sales en 1957 y del Colegio Sagrada Familia en 1962), quien presentó en mayo de 1995 una propuesta valorada en casi 1.200 millones de pesetas que suponía levantar un teatro prácticamente nuevo y más grande, caracterizado exteriormente por una gran cristalera a modo de pantalla que permitía ver la fachada del año 1921.

En octubre de 1995, con el alcalde Camilo Valor Gómez, se creó una comisión especial, integrada por miembros de los distintos partidos

Proyecto de J.A. García Solera.

Desarrollo de las obras.

La imagen del futuro Teatro Castelar

El proyecto de García Solera en *Vivir en Elda*.

políticos con representación municipal y delegados de diferentes colectivos ciudadanos, para el estudio del proyecto del Teatro Castelar con el objeto de reducir la estimación económica. De la actividad de este grupo de trabajo se consiguió en abril de 1996, de acuerdo con el arquitecto autor del diseño, rebajar en algo más de 200 millones de pesetas el importe, mediante la retirada del enorme frontal acristalado y otros cambios. Aún así, el presupuesto de esta gran realización era de unos 972 millones de pesetas, cantidad inasumible para los recursos municipales en ese momento que solo contaban con la subvención autonómica y la parte que aportara el propio consistorio mediante la suscripción de un préstamo, descartadas las ayudas ministeriales. Por ello, en julio de 1997, siendo alcalde Juan Pascual Azorín Soriano, se adoptó una decisión radical que abrió un nuevo capítulo: se descartó seguir adelante con el proyecto de García Solera por su elevado coste –quedaba pendiente el pago de sus haberes profesionales que suponían otros 60 millones de pesetas– y se optó por la convocatoria de un concurso de ideas de restauración/rehabilitación del inmueble, que se desarrollaría con gran rapidez, ajustado al coste máximo de 370 millones de pesetas disponibles, con arreglo a un pliego de condiciones aprobado por los partidos políticos presentes en el consistorio. El plazo de presentación de ideas finalizó el 29 de agosto de 1997 y al certamen solo se presentaron tres proyectos, los firmados por Jesús Quesada, José Luis Valero y Mariano Cuevas Calatayud, resultando elegido el de este último, quien había dirigido la restauración del Teatro Wagner, de Aspe. El pleno extraordinario del 26 de septiembre ratificó la adjudicación y se le concedieron tres meses para la presentación del proyecto definitivo.

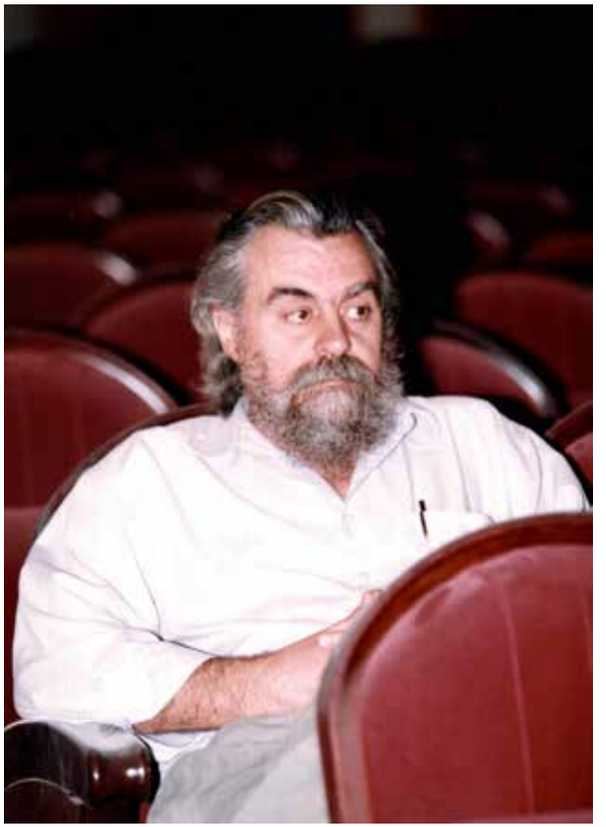
El proyecto de Mariano Cuevas Calatayud

Las actuaciones contempladas por Mariano Cuevas comprendían una rehabilitación integral del inmueble que afectó a la totalidad de los espacios:

- **Vestíbulo:** recuperación de las dos plantas a la entrada del edificio y rediseño de las escaleras para circulación del público.

- **Patio de butacas:** rebaje del nivel del piso, aumento de la pendiente para mejora de las condiciones visuales y acústicas de las últimas filas, reposición de los palcos de platea y palcos del primer piso, mejora de accesos, restauración de la lámpara central e instalación de pasarelas bajo la cubierta. Inicialmente, se calculó que el aforo total de la sala sería de 720 localidades. Hoy se reconocen de forma oficial 751 asientos.

- **Escenario:** levantamiento de una estructura portante capaz de soportar el nuevo peine metálico para la tramoya y consolidación con riostras de los



Mariano Cuevas Calatayud.

La nueva fachada principal diseñada por M. Cuevas.

Trabajos de restauración en la fachada de 1921.

Las obras de rehabilitación del Teatro Castelar supusieron la renovación integral del edificio. Las autoridades autonómicas y locales visitaron el lugar en varias ocasiones.

muros existentes. Demolición del piso bajo, mejoras en la entrada y salida de la escena, así como accesos desde las calles colindantes y alojamiento del nuevo equipo técnico. Ampliación de la chácena, aumentando la profundidad del escenario. Excavación de un foso de mayor holgura que permitiera la colocación de 40 a 50 músicos. Instalación de una plataforma hidráulica para elevación de material pesado. Aprovechamiento de los lados curvos de la sala para almacenes y talleres. Colocación de un telón cortafuegos y restauración del telón de boca de 1904.

- **Servicios:** derribo de la parte trasera de la caja escénica y construcción de dos plantas para albergar los camerinos: 4 individuales, 2 triples y 2 colectivos para 9 personas, todos ellos equipados con aseos y duchas, además de otros dos grupos de aseos generales. En la planta baja un local para gestión y administración y otro para uso de las compañías actuantes.
- **Cubiertas:** retejado de las zonas necesarias en sala y escenario y aislamiento de la primera. Construcción de una nueva cubierta en el vestíbulo para alojar la fachada de 1921 reconstruida. Sobre la cubierta colocación de pasarelas metálicas ligeras desde la cabina de proyección hasta el escenario, para realización de labores de mantenimiento.

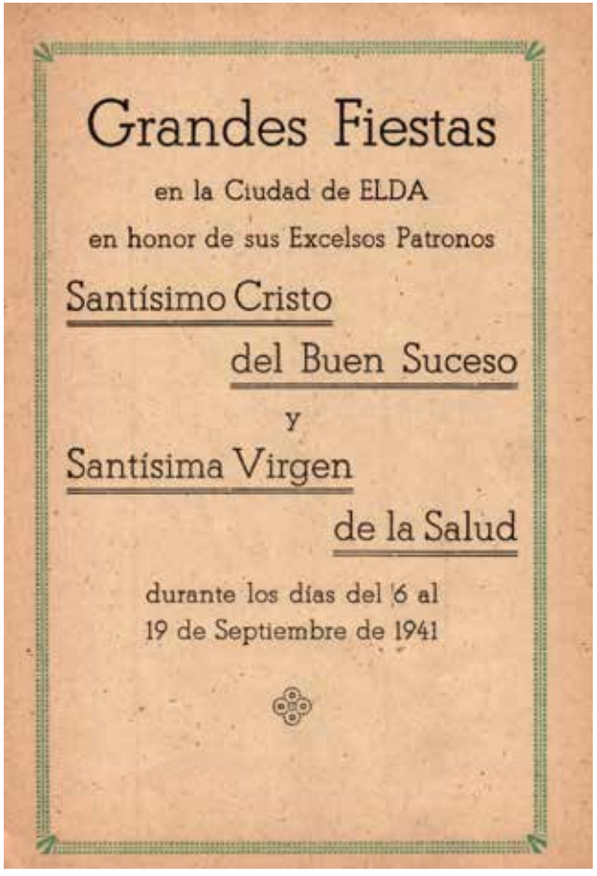
La adjudicación de la obra se llevó a cabo el 17 de abril de 1998, resultando ganador el Grupo Doalco, que presentó la oferta más baja al reducir en 69 millones de pesetas los 338 millones de pesetas del precio de salida de la licitación, empresa que había ejecutado la rehabilitación del Teatro Circo de Orihuela, en 1995. Las obras comenzaron de forma inmediata y se desarrollaron con gran celeridad hasta el 7 de abril de 1999 en que se produjo la reinauguración oficial del Teatro Castelar, un centro cultural que alcanza en 2024 los 120 años de funcionamiento, 30 de ellos en la esfera de administración del Ayuntamiento de Elda y 25 años de su apertura al público bajo dirección municipal.

Algunos hitos a destacar de la vida del teatro

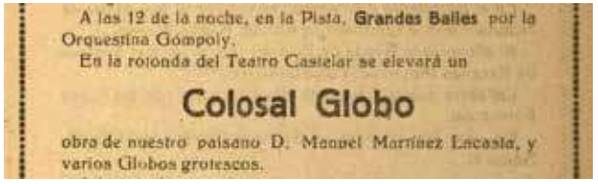
Lanzamiento del globo de Fiestas Mayores

Durante algunos años, el tradicional globo aerostático elaborado por Manuel Martínez Lacasta para las Fiestas Patronales fue lanzado desde el ensanche del Teatro Castelar, llamado también plaza, plazuela o rotonda del mismo en los correspondientes programas de fiestas.

- Día 7 de septiembre de 1918, a las 13 h.: Elevación de un "Bonito Globo Aerostático".



Programa de fiestas, 1941.


A las 12 de la noche, en la Pista, **Grandes Bailes** por la Orquestina Gompoly.
En la rotonda del Teatro Castelar se elevará un
Colosal Globo
obra de nuestro paisano D. Manuel Martínez Lacasta, y varios Globos grotescos.

- Día 7 de septiembre de 1920, entre las 22 h y las 24 h.: Suelta de un "Bonito Globo".
- Día 8 de septiembre de 1940, a las 24 h.: Se elevarán un "Colosal Globo" y varios "Globos grotescos".
- Día 9 de septiembre de 1941, a las 24 h.: Lanzamiento de un "Monumental Globo".

El Tenorio (1919-2024), de Emilio Rico

Una obra centenaria y actual que se viene representando en el Teatro Castelar, con fines benéficos y enorme éxito de público, es *El señor don Juan Tenorio o Dos tubos un real*, de Emilio Rico Albert (1890-1977). Según ha establecido Miguel Barcala Vizcaíno, esta parodia o bufonada del *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla, se empe-

Representación de "El Tenorio" en el Castelar.

Grandiosismo Aspentáculo de Treato
Función doble-Monstruo con orquesta y tóo, que sarrepresentará ensima el Essenario que hay en el Treato que dá frente al Cul del Casi.
Orden del Aspentáculo
¡Eraitos! ¡Más que Eraitos!
El Señor Don Juan Tenorio o Dos Tubos un Real
Venta de localidades en EL BEBÉ

Programa de fiestas de 1940.

"El Tenorio" se sigue representando desde hace más de cien años.

zó a representar en 1919 siempre el Día de los Santos Inocentes y, después de distintos avatares, ha llegado a nuestros días con el mismo espíritu humorístico, auspiciada por el Grupo de Teatro de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos, que cada año cuida de su puesta en escena con el texto base al que se añaden sus correspondientes cantables, canciones de moda, críticas, "morcillas", chascarrillos y fin de fiesta, con la inestimable colaboración musical.

Al renacido Teatro Castelar le dedicaron el final de los cantables de las representaciones extraordinarias que tuvieron lugar en doble función, tarde y noche, el 9 de abril de 1999:

Estamos en el teatro,
Castelar de mis amores
y decimos con orgullo
que es uno de los mejores.

Varios años han pasado
y tras muchos pormenores
por fin ya se ha inaugurado,
debemos de celebrarlo
espectadores y actores.

Ahora te pido Consuelo
que aplaudas con fuerza
y con corazón.
Porque el Castelar merece
que le demos todos
la gran ovación.

La presencia de Miguel de Unamuno (1932)

El 7 de septiembre de 1932, el mismo día en que se había inaugurado el monumento a Castelar y las Escuelas Graduadas (actual CEIP Padre Manjón), tuvo lugar en el teatro, a las once de la noche, el *Certamen del natalicio de Castelar*, una fiesta literaria y musical presidida por Fernando Valera, director general de Agricultura, donde actuó como mantenedor Miguel de Unamuno. Una vez otorgados los premios, don Miguel salió al escenario con un ejemplar de *Los recuerdos de Elda o Las fiestas de mi pueblo*, de Emilio Castelar, y fue leyendo distintos pasajes que, a continuación, desarrolló con acertados comentarios.

Miguel de Unamuno.

La primera exposición local de calzado (1922)

La que probablemente fuera primera exposición local de calzado se celebró en el Teatro Castelar durante las Fiestas Mayores de 1922. La muestra fue inaugurada el 6 de septiembre, a las 12 h., por los señores que integraban el ayuntamiento, el clero de Santa Ana, la Comisión de Fiestas, así como los invitados a las mismas, acompañados por la Banda de Música "Santa Cecilia" y se clausuró el día 11 del mismo mes.

En el certamen participaron las empresas más importantes de la ciudad y se otorgó un premio consistente en una copa de plata, diploma y mención honorífica. El ganador fue Francisco Martínez Orgilés que, desde ese momento, dio el nombre de "La Copa de Pla-

Inauguración del monumento a Castelar, 1932.

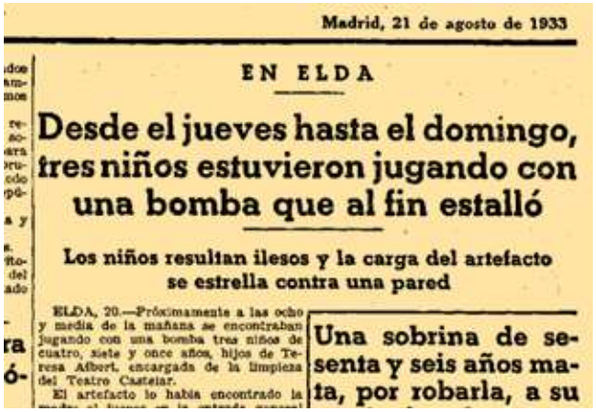
Damas de honor de la Fiesta de la Poesía de 1932.

Marcos Redondo.

ta" (marca registrada) a sus productos, fábrica que estaba ubicada en la calle de la Palmera (actual Cardenal Cisneros), donde luego hubo un conocido bar que se llamó también "La Copa de Plata".

Marcos Redondo en Elda

El 14 y 15 de noviembre de 1927 cantó en el Teatro Castelar el gran barítono cordobés Marcos Redondo (1893-1976), formando parte de la Compañía Lírica de Luis Calvo. En esos días tomó parte en la representación, con enorme éxito, de cuatro zarzuelas: *El sobre verde, La calesera, El caserío y El huésped del Sevillano*. Redondo volvería al Castelar el 20 de marzo de 1929, con la misma compañía, para cantar *La parranda*, de la que tuvo que repetir varias piezas a petición del público.



Madrid, 21 de agosto de 1933

EN ELDA

Desde el jueves hasta el domingo, tres niños estuvieron jugando con una bomba que al fin estalló

Los niños resultan ilesos y la carga del artefacto se estrella contra una pared

ELDA, 20.—Próximamente a las ocho y media de la mañana se encontraban jugando con una bomba tres niños de cuatro, siete y once años, hijos de Teresa Albert, encargada de la limpieza del Teatro Castelar.

El artefacto lo había encontrado la

Una sobrina de sesenta y seis años mata, por robarla, a su

La prensa publicó el incidente causado por la bomba.

Una bomba en el Castelar

El jueves 17 de agosto de 1933, la limpiadora del teatro, llamada Teresa Albert, se encontró debajo de los asientos de general, envuelta en papel de periódico, una bola de hierro que entregó a sus hijos para que jugaran, como si de una pelota se tratase. El día anterior había tenido lugar un mitin de Ángel Pestaña, fundador del Partido Sindicalista.

Los niños, de 4, 7 y 11 años de edad, estuvieron manipulando la esfera de hierro hasta el domingo a las 8:30 h., momento en el que se encontraban en una de las calles adyacentes arrojándose la bola entre ellos, el artefacto hizo explosión sin herir, milagrosamente, a ninguno de los tres. La metralla del artefacto, compuesta de balines y tornillos, fue a parar a la fachada de una vivienda próxima.

El refugio del Castelar

En mayo de 1995 se descubrió el túnel-refugio del teatro. Se tata de una galería subterránea excavada en 1938, cuando se extendió el peligro de que Elda fuera bombardeada por la aviación del bando franquista, como lo fueron Villena, Alcoy o Alicante. El acceso a este paso subterráneo se localiza en la parte inferior del escenario, hacia la calle Lope de Vega, para después dividirse en tres ramales, el más largo de los cuales alcanza una longitud de 70-80 m. La obra quedó inconclusa en su momento y debía de tener sus correspondientes salidas en otros tantos puntos que desconocemos, del mismo modo que el refugio de la Plaza de Arriba y Plaza de la Constitución.

túneles del Castelar

PUERTA ABIERTA A LA LEYENDA

En los primeros días del mes de mayo, a los pocos meses de que el Ayuntamiento entrase en el recinto, se descubrió la existencia de un túnel que partía desde el Teatro Castelar. Túnel que según las investigaciones realizadas hasta el momento por el Arqueólogo Municipal, Antonio Poveda, se construyó para ser utilizado como refugio contra los posibles bombardeos en el transcurso de la Guerra Civil española. La entrada a este espacio subterráneo está localizada en la parte de abajo del escenario, situado a su vez en la zona de calderas, y cuenta con tres bifurcaciones, si bien sólo ha podido ser explorado el pasadizo principal.

Los datos recabados tras la investigación del túnel principal, que cuenta con una longitud de 70 a 80 metros, confieren un valor histórico importante, no así arqueológico, según confirmó Antonio Poveda, ya que data del año 1937, fue excavado con el único objetivo de refugio antiaéreo y habitáculos compensado a su vez que nunca fue utilizado. Tampoco se han encontrado elementos u objetos que aporten datos para abrir otras vías de investigación, excepto un rudimentario sistema de alumbrado eléctrico y dos latas de carburante. Este descubrimiento añade una gota histórica más a la vida de los eldenses, ya que se rumoreaba que Elda no fue bombardeada en el transcurso de la guerra civil, así como de la importancia en la vida social de la población que tenía el Teatro Castelar.

El túnel descubierto es una galería subterránea más que se viene a sumar a otras excavadas por la misma época e idéntico objetivo en el casco urbano eldense. En este sentido, se tiene conocencia de distintas entradas a otros túneles, como la situada en la plaza de Abajo que enlaza con otra entrada en la plaza de Arriba; la de la plaza Santiago, en los aledaños del Matadero o la entrada en la calle González Bueno, esquina a Padre Manjón.

No obstante, y retomando el hilo del túnel del teatro Castelar, una vez abandonada la exploración del pasadizo principal en las investigaciones del Casino, el exterior serios peligros de desprendimientos de tierra se supone que el túnel continúa hacia la Plaza del Ayuntamiento, la leyenda sobre la existencia del célebre y antiquísimo túnel que partiendo del Castillo recorre el subsuelo hasta la actual calle Nueva ha cobrado vida, sumando a este descubrimiento las especulaciones sobre la conexión bajo tierra que podría tener el hallazgo del pasadizo que parte del Teatro Castelar, con el posible túnel legendario, herencia oral de nuestros antepasados. Fotos cedidas por Cruces.

Reportaje sobre el túnel en el periódico municipal *Vivir en Elda*.

Las fiestas de la poesía: 1920, 1930 (enero y septiembre), 1932 y 1955

En el Teatro Castelar se celebraron cinco fiestas de la poesía, certámenes literarios y musicales de la gaya ciencia que se desarrollaban mediante un gran ceremonial, en el transcurso del cual un jurado nombrado al efecto entregaba los premios correspondientes a poetas, prosistas y compositores sobre temas cerrados propuestos en las bases. En el transcurso del acto, los ganadores leían sus creaciones, alternando con diversas piezas musicales. Una figura fundamental de la celebración era el mantenedor que llevaba la voz cantante durante la gala, iba llamando al escenario a los premiados y al final ofrecía una charla *ad hoc*. Los cinco maestros de ceremonias que han actuado fueron: el conde de Elda en 1920, Rodolfo Llopis en enero de 1930, Federico García Sanchiz en septiembre de ese mismo año, Miguel de Unamuno en 1932 y Eduardo Aunós en 1955.

Elección de la reina en los Juegos Florales. 1955.

Otra parte importante de la velada eran las señoritas que representaban a las nueve musas o las doce horas. En la última de estas galas, el 10 de septiembre de 1955, fue elegida reina de los juegos florales Maribel Aguado Sánchez, acompañada de ocho damas de honor: Carmelina Maestre Calderón, Vicentita Mira Verdú, Margarita Payá Aguado, Carmencita Esteve Jerónimo, Lolita Aguado Vera, Inmaculada Jover Bellod, Sara Sánchez Beltrán y Maruja Vera Villar, además de dos pajes: Esperancín y M.ª del Pilar Belmar Alonso.

Gala de reinauguración, 7 de abril de 1999

Tras la rehabilitación, la gran reapertura del Teatro Castelar tuvo lugar el 7 de abril de 1999 a cargo de la soprano eldense Ana María Sánchez y la Orquesta Sinfónica de Murcia, dirigida por José María Rodilla. En la primera parte de la gala se interpretaron distintas piezas operís-

Damas de honor en una de las fiestas de la poesía. Final de los años 20.

Sublime Ana María Sánchez en el Castelar

Éxito de público en la reinauguración del Teatro eldense

La prensa se hizo eco del evento.

La verdad — Inauguración del Teatro Castelar de Elda • 16

Para la inauguración, un concierto de lujo

Ana María Sánchez, la voz de oro eldense, 'estrenará' el palco escénico del teatro, en la reapertura del mismo tras su reforma

Ana María Sánchez, actuando en el antiguo teatro. / AVILES

Ana María Sánchez fue la figura principal en la reinauguración del teatro.

ticas de Rossini, Wagner, Verdi y Puccini; en la segunda, dedicada a la zarzuela, una selección de Chapí, Sorozábal, Guridi y Fernández-Caballero.

Al acto, transmitido en directo por Radio Vivir y Vivir Televisión, asistieron el presidente de la Generalidad Valenciana, el conseller de Cultura, la Directora General de Bellas Artes, el presidente de la Diputación Provincial, los alcaldes de Elda, Petrer, Sax y Monóvar y representaciones de todos los colectivos culturales y festeros de la ciudad.

La acústica del teatro es de gran calidad.

Para la ocasión se descubrió una placa conmemorativa y, por parte del Ayuntamiento de Elda, se acuñó un lote de monedas con la fachada del teatro.

Programas de radio

Dos programas radiofónicos de ámbito nacional se han emitido en directo desde el Teatro Castelar. El lunes 15 de abril de 2002 se realizó el programa "Clásicos populares", de RNE, presentado por Fernando Argenta y Araceli González Campa, en el marco de las actividades culturales programadas por la AMCE "Santa Cecilia". El jueves 28 de enero de 2010 se emitió el programa de Carlos Herrera en Onda Cero, invitado por INESCOP en conmemoración de los 50 años de la FICIA.

Concierto del Centenario (2004)

El 11 de septiembre de 2004, el Ayuntamiento de Elda organizó un concierto extraordinario a cargo de la A.M.C.E. "Santa Cecilia", bajo la dirección de Manuel Mondéjar Criado, conmemorativo de los 100 años de la inauguración del Teatro Castelar en 1904, asociado también en esta ocasión al IV Centenario de la llegada de las imágenes de los Santos Patronos (1604-2004) y el I Centenario de la concesión del título de Ciudad (1904-2004). El programa estuvo formado por el pasodoble *Santa Cecilia de Elda*, de J.E. Canet Todolí, una selección de *Camina Burana*, de C. Orff, y *Nostradamus*, de O.M. Schwarz. En la segunda parte se contó con la colabora-

Celebración del Centenario de la ciudad.

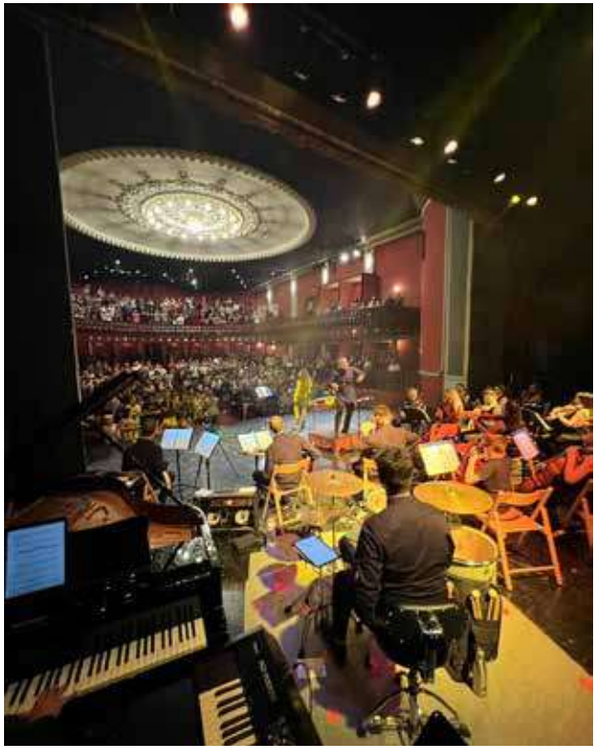
Ana María durante el concierto con motivo de la reapertura del teatro.

Ana María actuó en el concierto por el Centenario de la ciudad.

ción del Coro Polifónico "Santos Patronos" y de la Agrupación Lírica del C.E.E. que cantaron los villancicos de Ramón Gorgé y Francisco Laliga, unas piezas de *El milagro de la Virgen*, de R. Chapí y M. Pina, y por último el *Himno a Elda*, de Canet Todolí y Antonio Porpetta.

Las mujeres de Puccini (2008)

Ana M.ª Sánchez, Elisabete Matos y Yolanda Marín encabezaron un espectáculo lírico titulado *Las mujeres de Puccini*, acompañadas por la Orquesta Sinfónica de Murcia, bajo la batuta de J.M. Rodilla, con ocasión del 150 aniversario del nacimiento del compositor italiano. En el recital las tres sopranos interpretaron, el 28 de noviembre de 2008, una selección de *Le Villi*, *Edgar, Manon Lascaut*, *La Bohème*, *Madame Buterfly*, *Tosca*, *Turandot* y otras obras óperas del autor de Lucca, con un contrapunto cinematográfico proyectado en una pantalla por donde desfilaron diversas heroínas hollywoodienses, así como la traducción española de las canciones.



Una de las actuaciones de la Orquesta Sinfónica Teatro Castelar.

Orquesta Sinfónica Teatro Castelar

La Orquesta Sinfónica Teatro Castelar ofreció su primer concierto en la sala que da nombre a la agrupación el 23 de febrero de 2008. Su director artístico musical es Octavio J. Peidró Padilla. La orquesta cuenta con unos cincuenta músicos y su planteamiento fundamental consiste en ofrecer conciertos benéficos, al servicio de distintas causas, basado en un repertorio de música de cine, teatro musical y adaptaciones pop-rock. Hasta ahora han editado tres discos y vienen colaborando con dos compañías de zarzuela: la Agrupación Lírica del C.E.E. y Ars Lírica de Onteniente. Con la OSTC han actuado diversos solistas y voces colaboradoras.

Celebración del concierto por el bicentenario de la AMCE.

Concierto del Bicentenario de la "Santa Cecilia" (2022)

El acto de apertura del Bicentenario de la Banda de Música de Elda (1822-2022) tuvo lugar en el Teatro Castelar el 19 de febrero de 2022 con un concierto en el que se ejecutaron, además de *Santa Cecilia de Elda* y el *Himno a Elda*, de Canet Todolí, la emblemática obertura de *Guillermo Tell*, de G. Rossini, la parte final de *Oda al mar*, de A. Ferriz, *200 años de música en Elda*, de Iván García, y el *Himno regional valenciano*, del maestro J. Serrano, contando como directores con Iñaki Lecumberri, Manuel Mondéjar, Juan Enrique Canet e Iván García.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. https://prensahistorica.mcu.es/es.
- Hemeroteca Digital. https://www.bne.es.
- Archivo Histórico Municipal de Elda.
- Legado de D. Alberto Navarro Pastor. Conservado en la Biblioteca Pública Municipal "Alberto Navarro" (Elda).
- Belmar Tamayo, Francisco, "El Teatro Castelar". En: *Alborada*, N. 38, 1993, p. 29-31.
- *El Vinalapó*. Revista de ciencias, artes, letras, agricultura, industria, comercio y de noticias. Elda, 1902-1903.
- García Antón, Irene, *La arquitectura de principios de siglo en Alicante y provincia*. Alicante, Diputación Provincial, 1980.
- González Argumánez, Miguel Ángel, "El Teatro-Circo Castelar. Estudio y análisis de un edificio emblemático. En: *Alborada*, N. 40, 1995, p. 59.
- Gras Sempere, Eduardo, "Cómo nació el Teatro Castelar". En: *Alborada*, N. 9, 1963, s.p.
- *Guía de arquitectura de la provincia de Alicante*. Gaspar Jaén i Urban (dir.)... [et al.]. Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 2014.
- Matallana Hervás, Fernando, "El año de los prodigios". En: *Alborada*, N. 39, 1994, p. 45-50.
- Matallana Hervás, Fernando, "El programa de inauguración del Teatro Castelar". En: *El Concierto del Centenario*. Elda, Ayuntamiento de Elda, 2004.
- Navarro Pastor, Alberto, y Serrano González, Manuel, *El Teatro Castelar, 1904-1999*. Elda, Ayuntamiento de Elda, 1999.
- Payá López, Pedro, *Violencia y responsabilidad. La represión judicial franquista en el ámbito local*. Valencia, Universitat de València, 2017, p. 158-176.
- Payá Vidal, José, "Lo que puede la voluntad". En: *Albor*, N. 1, 1933.
- Payá Vidal, José, T*eatro-Circo Castelar. Breve reseña histórica de la Sociedad Artístico-Recreativa La Eldense y Memoria leída por el secretario contador de la misma en Junta general ordinaria de accionistas celebrada en 12 de enero de 1908*. Villena, Diego Muñoz , imp., 1908.
- "Túneles del Castelar. Puerta abierta a la leyenda". En: *Alborada*, N. 40, 1995,p. 60.
- Valero Serrano, Roberto, "Nuestros divertidos años 70. La revista musical en el Teatro Castelar". En: *Alborada*, N, 51, 2007, p. 144-150.
- Varela Botella, Santiago, *Obra de los arquitectos en Alicante*. Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 2001.
- Varela Botella, Santiago, *La arquitectura de Enrique Sánchez Sedeño y el modernismo en Alicante*. Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 2014.

Lista de socios de la

Sociedad Artístico-Recreativa“La Eldense”

(1908)

1 Joaquín Amat Amat

2 Lorenzo Juan Poveda

3 Antonio Maestre González

4 Hipólito Juan Sánchez

5 José Vera Vidal

6 José Payá Vidal

7 José Mª Pujalte Gómez

8 Enrique Llorens Morell

9 José Catalán Gras

10 Andrés Navarro González

11 Viuda de Pedro Juan Bañón

12 Fulgencio Sánchez Rico

13 Rafael Romero Utrilles

14 Vicente Vera Oriente

15 Cristino Carpio Martínez

16 Manuel Sirvent Rodenas

17 José Martínez Plaza

18 Felipe Sirvent Gras

19 Vicente Amat Pérez

20 Ignacio Amat Ferrando

21 Felipe Navarro González

22 Manuel Tobar Ramírez

23 Luis Amat Amorós

24 Manuel Pérez Vera

25 José Pastor Caturla

26 Enrique García Juan

27 Rafael Laliga Gorgues

28 Marino Sempere Maestre

29 Francisco Santos Amat

30 Alejandro García Amat

31 Eduardo Sánchez Sempere

32 Antonio Andreu Cabedo

33 José Beltrán Aravid

34 Antonio Cantó Navarro

35 Félix Juan Amat

36 Sebastián Juan González

37 Juan Sempere Bernabé

38 Antonio Pérez González

39 Hijos de Isidro Aguado Aravid

40 Marino Aguado Aravid

41 Pedro Vera Gras

42 Ana Linares Amat

43 Juan José Febrer Samper

44 Juan Olcina Romero

45 Silvestre Hernández Poveda

46 Matías Richarte Gil

47 Antonio Juan Maestre

48 Constantino Juan Ferrando

49 José Mª Pérez Maestre

50 Pedro Amat Sotorres

51 Ignacio P. Amat Pomares

52 Francisco Pérez Maestre

53 José Maestre Amat

54 Francisco Carretero Vera

55 José González Beneito

Lista de accionistas de la

Sociedad Artístico-Recreativa“La Eldense”

(En liquidación-disolución, 1940-1942)

1. María Dolores Amat Vidal (Viuda de Norberto Rosas)
2. José Martínez González (futuro alcalde franquista)
3. Eduardo Planelles Artibucilla
4. Remedios Aguado Vera
5. Joaquina Vera García
6. Julia Gil Miralles
7. Luis Navarro Esteve
8. Ricardo Pérez Cerdán
9. Manuel Sirvent Sirvent
10. Milagros Amat Pérez
11. Félix Tabarnero Tabarnero
12. Filomena Pastor Martínez
13. Felipe Navarro García
14. José Payá Vidal (”Payá Lira”)

Francisco Maestre Payá,
el olvidado arrendatario del Teatro Castelar (1921-1939)

Como es sabido el Teatro-Circo Castelar se inauguró en 1904, siendo gestionado en un principio supuesta y directamente por la propietaria Sociedad Artístico-Recreativa "La Eldense" y en la segunda década del siglo XX por el llamado "señor Vera" del que hasta ahora no se tienen más datos. Desde 1921 se hizo cargo de la dirección del teatro Francisco Maestre Payá, un industrial procedente del sector del calzado que se forjó como empresario del mundo del espectáculo y que ahora, gracias a la documentación facilitada por María José Maestre y Miguel Castillo, estamos en condiciones de rescatar y poner en el sitio que le corresponde en la trayectoria del coliseo eldense más importante.

Retrato de Francisco Maestre Payá (cortesía de María José Maestre).

Francisco Maestre Payá había nacido en Elda el 17 de septiembre de 1892. Era hijo de Antonio y Ascensión, que vivían en la calle Castelar (hoy, San Roque). Su hermano mayor fue Manuel Maestre Payá, el abogado y representante del Partido Reformista en la ciudad que fallecería prematuramente en 1918, con 36 años. Otros hermanos suyos fueron Julio, Antonio y Lucía.

La afición de Francisco Maestre al género teatral se manifestó bien joven, porque el domingo 19 de julio de 1908 estrenó con gran éxito, en el teatro de Petrer, un drama en cuatro actos y seis cuadros titulado *La venganza*. El corresponsal del *Diario de Alicante* no escatimó en elogios al autor:

> *"Este joven que solo cuenta 15 años de edad, nos ha presentado una obra magnífica. A pesar de su corta edad demuestra tener gran conocimiento de la técnica teatral. El autor fue llamado repetidas veces á escena, mostrándose muy satisfecho y agradecido á las innumerables ovaciones de que fue objeto".*

En la representación, destacaron los actores Julio Maestre, Luis Maestre, Pérez Verdú, Parra y Gras, entre otros.

En 1920 era propietario de un molino en la partida de Camara, que sufrió un voraz incendio en el mes de septiembre.

El 14 de noviembre de 1920 alcanzó un acuerdo con "La Eldense", plasmado en un contrato privado, para el arrendamiento del Teatro Castelar, pacto que fue suscrito por el presidente accidental de la Sociedad titular del inmueble, José Catalán Gras (alcalde de Elda en tres ocasiones), previamente autorizado por la asamblea de la entidad para este acto, y el propio Francisco Maestre Payá, casado, fabricante y vecino de Elda. Según este documento, Catalán Gras concedía en régimen de arrendamiento el Teatro-Circo Castelar y todos sus bienes a Maestre Payá, bajo estas condiciones:

Maestre Payá, sentado en el estribo de su coche, con un grupo de amigos.
(Foto cedida por María José Maestre).

1. El arriendo era por catorce años, contados a partir del 1 de enero de 1921.
2. El precio total de la operación era de 100.000 pesetas a pagar del siguiente modo:
   A. 40.000 ptas. en el momento que le fuera necesario a la Sociedad arrendadora para acometer las obras de remodelación planeadas.
   B. 35.000 ptas. en los ocho primeros años del contrato "a comodidad del arrendatario".
   C. Las 25.000 ptas. restantes durante todo el periodo del arrendamiento, con la advertencia de que esta cantidad iba destinada a la amortización de un préstamo hipotecario que pesaba sobre el teatro y cuyo vencimiento estaba fijado para el 15 de julio de 1925. La parte arrendataria se comprometía a depositar el capital necesario para hacer frente a este abono antes de que la Sociedad fuese apremiada por el acreedor. Para ello, la entidad propietaria pondría a disposición del arrendatario el edificio del teatro para que, si fuera preciso, pudiera constituir una nueva hipoteca en cantidad acorde al gravamen pendiente y por un tiempo no superior al periodo total de arrendamiento, corriendo todos los gastos (intereses, comisiones, notaría, etc.) a cargo del señor Maestre Payá.
3. El volumen de las 40.000 ptas. reseñado en el punto anterior, como se dice, iba destinado al pago de la reforma necesaria para "conseguir el mayor número de localidades posible", tratando de co-

IMPUESTO SOBRE LOS CARRUAJES DE LUJO

DECLARACION DE ALTA

Impuesto municipal de carruajes sobre el vehículo Ford de 4 plazas, propiedad de Francisco Maestre Payá, con garaje en la calle A. Maura, 1926 (AHME).

rregir la deficiencia del proyecto original del teatro que dejó un reducido número de butacas en el anfiteatro y "gallinero". Las obras no rebasarían ese límite presupuestario y se ejecutarían según un proyecto a elaborar por un arquitecto a satisfacción de ambas partes y en el plazo de seis meses, desde mayo de 1921. En caso de superar ese plazo, se compensaría al arrendatario con el mismo tiempo al término del contrato.
4. La entidad dueña del inmueble decía que iba a procurar la ampliación del seguro contra incendios que tenía contratado sobre el edificio hasta las 150.000 ptas., cifra en la que valoraba el teatro y todos sus enseres y cantidad en que estimó el capital social de la compañía en 1925.
5. Si el teatro fuese clausurado por causa ajena al arrendatario o por fuerza mayor, la parte propietaria compensaría a Maestre Payá con el mismo tiempo que hubiera estado cerrado, al finalizar el contrato, siempre que la clausura no superase los dos meses.
6. El explotador del teatro quedaba obligado a proporcionar a la Sociedad titular 29 localidades de preferencia en todas las funciones, butacas que serían asignadas de común acuerdo, una vez concluidas las obras de reforma. Además, tendría que facilitar un pase especial y personal al que fue supervisor de las obras de construcción del teatro, Juan José Febrer Samper, por un privilegio especial que "La Eldense" le había concedido.
7. Las 35.000 ptas. mencionadas en el segundo punto, a desembolsar en los ocho primeros años, se aportarían a tiempo de subvenir las cargas a que tuviera que hacer frente la Sociedad, llevando una cuenta anual justificativa de estos abonos.
8. El arrendatario se comprometía a reponer o restaurar todos aquellos elementos del edificio y bienes muebles perdidos o arruinados por causa imputable a él.
9. La Sociedad tendría derecho a utilizar para sus fines una dependencia llamada "de Contaduría", situada en el escenario y los socios tendrían acceso a dicho cuarto los días de espectáculo.
10. Las divergencias que pudieran surgir en la interpretación y ejecución del contrato, como solía ser habitual, serían resueltas por tres amigables componedores designados de común acuerdo entre vecinos de Elda.

Por último, ambas partes se comprometían al exacto cumplimiento de las cláusulas del acuerdo. Fueron testigos de la firma del contrato J. Vera, J. Payá y E. Llorens.

Este convenio, que podemos llamar fundacional en la relación del señor Maestre Payá con "La Eldense", tuvo poco después una novación y una adición. La primera se firmó, también en Elda, el 16 de abril de 1921 entre el mencionado Juan José Febrer Samper, en calidad de presidente interino de la Sociedad, y el propio Francisco Maestre Payá. Los cambios más importantes introducidos en la relación contractual fueron:

1. Ampliación del inquilinato en un año, hasta totalizar 15, finalizando el 31 de diciembre de 1935.
2. El arrendatario efectuaría por su cuenta la reforma prevista y se ejecutaría de acuerdo con los planos trazados por el arquitecto Alfonso Garín Ortolá (ampliación del aforo y fachada definitiva), con la colaboración artística del pintor valenciano Eduardo Amorós (autor del telón de boca en 1904), quedando la obra sometida a las "condiciones técnicas y artísticas" marcadas por dichos expertos, lo que incluía también la mano de obra y la calidad de los materiales a emplear.
3. La parte arrendataria haría frente a todos los gastos, cargas, gravámenes e impuestos que pesaran sobre la Sociedad dueña del inmueble durante esos 15 años. En primer lugar, tendría que abonar la prima del seguro contra incendios con la ampliación que se había pactado y gozaría de plena libertad para elegir a la compañía aseguradora.
4. Se mantenía la obligación de reservar una localidad en toda clase de espectáculos para cada una de las acciones que integraban la Sociedad, pero con el matiz de elección de las mismas a voluntad de los accionistas, así como el asiento preferente del socio Juan José Febrer Samper, por derecho personal que le había otorgado la entidad propietaria.
5. Francisco Maestre asumiría el coste de fabricación de las butacas que fueran precisas, con arreglo al modelo señalado por el arquitecto, una vez terminada la reforma de la sala.
6. El arrendatario dispondría de los escombros y materiales resultantes de la obra, así como de las butacas existentes en el momento de la firma.
7. La parte arrendataria quedaba autorizada para levantar un cuerpo de obra en el solar posterior al teatro, siempre que este último no sufriera daño o perjuicio. Dicha dependencia quedaría a beneficio de la Sociedad, un vez concluido el contrato.
8. La entidad propietaria designaría a una persona para fiscalizar el desarrollo de las obras con arreglo al proyecto.
9. Si fuera necesario para efectuar la reforma aludida, "La Eldense" autorizaba al arrendatario a solicitar un crédito hipotecario de hasta 30.000 ptas. poniendo como garantía el Teatro Castelar, siempre que Maestre Payá se hiciera cargo del pago de todos los gastos e intereses y quedase cancelado antes de finalizar el periodo del contrato.
10. Respecto al préstamo hipotecario de 25.000 ptas. que tenía pendiente la Sociedad propietaria, con vencimiento el 15 de julio de 1925, recordaban a la parte arrendataria que bien pagaba el crédito o lo prorrogaba por un tiempo no superior al del arriendo del teatro, plazo máximo en que ya debía estar cancelado por el arrendatario.
11. Una vez concluidas las obras previstas, se formalizaría por ambas partes un inventario de bienes para que al finalizar el contrato todo fuera reintegrado a la Socie-

Compañía aseguradora contra incendios del Teatro Castelar en 1931.

La bailarina Adelina Durán pasó por el escenario del Castelar en 1922.

dad, detectándose las faltas y deterioros ocasionados para su indemnización.

La ratificación de los contratos anteriores de arrendamiento se firmó en Elda el 4 de septiembre de 1921, una vez concluidas las obras de reforma, puesto que el Teatro Castelar sería reinaugurado el sábado 10 de septiembre del mismo año, según reza la placa conmemorativa que se conserva en el mismo. El nuevo documento fue rubricado por el presidente de la Sociedad Recreativa y Artística "La Eldense", José Catalán Gras, y el arrendatario Francisco Maestre Payá. Los puntos más importantes de este nuevo acuerdo fueron:

1. Ambas partes se mostraban satisfechas del resultado de las reformas acometidas, aunque se sentían algo contrariadas porque el aforo final había resultado un tanto menor a lo calculado en principio. Con todo, las partes reconocían que no tenían nada que reclamarse por este concepto.
2. Determinaron ampliar en tres años más el plazo de arrendamiento al señor Maestre Payá, hasta completar 18 años, bajo estas condiciones:
   A. Reparar el piso del escenario.
   B. Pavimentar y pintar los camerinos.
   C. Construir dos retretes en la zona del escenario.
   D. Levantar un muro con verja de hierro para cerrar la explanada delantera del teatro, colocación de tres puertas en la cerca que guardasen la debida simetría con las de la fachada del teatro y dotar dicho ensanche de piso de cemento.

Electrina Máñez, cantante valenciana.

   E. Enlucir con yeso moreno las fachadas del edificio, revestidas con un zócalo de cemento.
   F. Se reitera, ahora con carácter imperativo, que el arrendatario construirá en la parte posterior del inmueble el aludido cuerpo de obra de dos plantas, que mantuviera simetría con el teatro.
   G. Se advierte que tanto las mejoras introducidas, como los bienes que existían en el teatro en el momento de su reinauguración iban a quedar en poder de la Sociedad cuando expirase el contrato y para ello se elaboraría el inventario.
   H. En concordancia con el punto anterior, la parte arrendataria no podría extraer del edificio ninguno de los efectos inventariados sin conocimiento del presidente de la Sociedad o persona en quien delegase, siendo responsable de las faltas o deterioros.
   I. Manifestó el arrendatario que había terminado las obras de reforma sin hacer uso de la garantía hipotecaria ofrecida anteriormente y ahora renunciaba a ella.

Isidro y Marino Aguado (1924-1929)

El 14 de abril de 1924, Francisco Maestre Payá, como titular del derecho de arrendamiento del Teatro Castelar, lo cedió en subarriendo a Isidro Aguado Aravid y Marino Aguado Vera por un tiempo de cinco años, a contar desde el 1 de Mayo de 1924. El precio total era de 75.000 pesetas a desembolsar del siguiente modo:

- 25.000 ptas. a la firma del contrato.
- 5.000 ptas. el 20 de diciembre de 1924.
- 10.000 ptas. el 1 de junio de 1925.
- 10.000 ptas. el 20 de diciembre de 1925.
- 10.000 ptas. el 1 de junio de 1926.
- 5.000 ptas. el 1 de diciembre de 1926.
- 10.000 ptas. el 1 de junio de 1927.

Los pagos no serían efectuados a Maestre Payá, sino a nombre de Sobrino de Ugarte, em-

presa del sector de la curtiduría con sede en Madrid y delegación en Elda.

Los señores Aguado quedaban autorizados para la explotación económica del centro de espectáculos en la forma y condiciones que estimasen más convenientes "dedicando el edificio a la exhibición del arte en aquellas manifestaciones adecuadas para el Teatro". El subarriendo comprendía, evidentemente, el edificio con todas sus dependencias, equipamientos y bienes muebles, elementos que serían enumerados en el correspondiente inventario como prueba de su existencia. Los subarrendatarios se responsabilizaban de esos bienes y vendrían obligados a su reposición o reparación en caso de ausencia o rotura. No podrían durante el tiempo de subarriendo acometer obra alguna, ni reformar ninguna de sus dependencias, sin permiso por escrito del titular del arrendamiento y aquellas que se hicieran debidamente autorizadas quedarían en beneficio del propio arrendatario al término del contrato, sin compensación alguna.

Isidro y Marino Aguado, por su parte, se comprometían a respetar los pactos que el señor Maestre Payá mantenía con la Sociedad "La Eldense", así como los compromisos adquiridos por el propio Maestre, quien había concedido pases de favor a Antonio Agrasot y Manuel Beltrán Olcina. Además, el arrendatario otorgaba para su familia y personal de servicio en su casa el disfrute de las plateas 1 y 2 en toda clase de espectáculos escénicos y para las proyecciones cinematográficas las butacas 11 y 12. La empresa Aguado, que trajo a figuras como Margarita Xirgu y Marcos Redondo, ofreció para Maestre Payá, su familia y servidumbre idénticas condiciones en todas las funciones que se celebraran en el Cinema Cervantes.

Corrían por parte de la parte subarrendataria el pago de todas las cargas e impuestos sobre

Compañía de revistas de Manolo Haro.

espectáculos públicos, ya fueran de orden nacional, provincial o municipal y cuantos gravámenes pudieran derivarse del ejercicio de su actividad. Del mismo modo, quedaban obligados a conservar los justificantes de estos abonos y a mostrarlos al arrendatario cuando este lo solicitara.

Dado que faltaban por pagar ocho plazos de la adquisición de un motor de aceite pesado y una dinamo, los Aguado se hicieron cargo de sus respectivos vencimientos, aceptando que dicha maquinaria quedaría en beneficio de Francisco Maestre al cabo del plazo contractual. Este último, por su parte, les compensaría con seis meses y medio más de explotación del teatro, prolongándose por tanto hasta el 15 de noviembre de 1929.

El arrendatario de la Sociedad "La Eldense" quedaba autorizado para circular libremente por todas las dependencias del edificio en cualquier momento, incluso durante las horas de función o desarrollo de cualquier especialidad artística. En caso de disparidad de interpretación en cuanto al cumplimiento de lo estipulado, se sometían al juicio de tres amigables componedores elegidos de común acuerdo y en caso de que persistieran las diferencias quedarían a lo dispuesto por la Ley de Enjuiciamiento Civil. Ambas partes se comprometían a respetar y cumplir fielmente lo pactado, concediéndole la mayor fuerza legal y elevarlo a escritura pública si alguno de los otorgantes lo solicitara.

Rodolfo Guarinos, arrendatario del Teatro Castelar

El 4 de marzo de 1926, ante los testigos Emiliano Pérez Juan y Manuel Pérez Gras, Francisco Maestre Payá cedió sus derechos como arrendatario del Teatro Castelar al industrial Rodolfo Guarinos Vera en garantía de un préstamo de 47.000 ptas. con derecho de retracto en los cuatro años siguientes por el mismo importe y con un interés del 6,5%, pagado trimestralmente. Se daba la circunstancia de que en ese momento Francisco Maestre había cobrado de los subarrendatarios 50.000 ptas. y las 25.000 que faltaban serían recibidas por Rodolfo Guarinos, a cuenta del retracto. Una cláusula draconiana establecía que si al vencer el plazo de subarriendo a la empresa Aguado, el señor Maestre no

hubiese ejercido el retracto aludido, Isidro y Marino Aguado harían entrega del teatro al señor Guarinos Vera. Este convenio fue prorrogado en dos años mediante la firma de otro pacto el 18 de junio de 1927 con motivo de un nuevo crédito de Guarinos a Maestre por un importe de 32.000 ptas., al mismo interés y condiciones del anterior, obligándose a pagarlo en los plazos previstos hasta el 6 de noviembre de 1931. Rodolfo Guarinos accedió a que Francisco Maestre mantuviera la representación formal del teatro, pero no podría firmar contrato de ningún tipo sin autorización expresa y por escrito del propio Guarinos. Quedaba manifiesto quien era el titular del arriendo del edificio y más patente quedaría con lo sucedido en 1929.

Simultáneamente, el contrato firmado entre Isidro y Marino Aguado, de una parte, y Francisco Maestre Payá y Rodolfo Guarinos Vera, de otra, fue ampliado el 18 de junio de 1927 en cuatro años, por lo que el subarriendo terminaría el 15 de noviembre de 1933 por un precio total de 100.000 ptas. a entregar en ocho plazos de 12.500 ptas. cada uno desde el 15 de noviembre de 1929 hasta el 15 de abril 1933. Los pagos se efectuarían directamente a Rodolfo Guarinos o persona a quien él designara. El empresario de calzados "Bondad" se reservaba durante ese tiempo para sí mismo, su familia y servidumbre doméstica el palco número 6 para toda clase de funciones, así como dos butacas de patio para su apoderado Ernesto Ortiz Poveda (quien estaría presente en la liquidación del SICEP en 1939 y sería presidente del Consejo de Administración del Banco de Elda en 1941) y familia.

Pero el 23 de febrero de 1929, Rodolfo Guarinos y Francisco Maestre firmaron un nuevo acuerdo en el que se hizo constar que los contratos de subarriendo con Isidro Aguado y Marino Aguado habían quedado rescindidos sin mediar indemnización. Se estipuló que, a partir del 1 de marzo de ese año, retomaría la dirección y explotación directa del teatro el señor Maestre Payá, subrogándose en la posición de los subarrendatarios, obligándose a satisfacer al señor Guarinos Vera las mismas sumas indicadas en el contrato firmado con los señores Aguado el 18-6-1927 y en los plazos fijados hasta 1933. Desconocemos las razones de este abandono a petición propia, pero parece que Rodolfo Guarinos responsabilizó a Maestre Payá de la marcha de los Aguado (que disponían del Cinema Cervantes, como queda dicho) y le conminó a pagar lo que estos se habían comprometido en 1927.

En una entrevista en el semanario *Idella*, Maestre Payá manifestó que, en ese momento, le quedaban once años por delante del contrato con la Sociedad propietaria. En su nueva y obligada etapa al frente del teatro manejaba distintos proyectos y comenzaría el sábado 2 de marzo con la proyección de la película *Celos*, de la UFA, para la que iba a estrenar una máquina de proyección "Imperator", aparato de gran calidad que evitaba oscilaciones y reducía ruidos, así como una pantalla con un tratamiento especial que realzaba las figuras, con lo que se conseguía una gran nitidez y calidad en las sesiones cinematográficas. A esta seguirían los filmes *Miguel Strogoff* y *El correo del Zar*. En el género de variedades, había contratado a la compañía de Luisita Esteso, un quinteto musical de Alicante y tenía previsto ofrecer grandes espectáculos de ópera, zarzuela y comedia. En este nuevo periodo, además, entraba en competencia con el Coliseo España, inaugurado a mediados de febrero y que por esas fechas proyectaba *Ben-Hur*, dirigida por F. Niblo para la MGM, y el citado Cervantes y su intención era competir con estas salas, tratando de superarlas con una programación de calidad, elegir entre la oferta que presentaba el sector del espectáculo "lo mejor y entre lo bueno escoger lo selecto". Su lema, parafraseando al de *Idella*, era "todo por y para el público que me distinga con su favor". También albergaba ideas para la reforma del edificio.

Teatro Castelar : Elda
GRAN COMPAÑÍA
de los eminentes artistas,
María F. Ladrón de Guevara
y
Rafael Rivelles
en la que figura el primer actor,
Emilio Thuiller
DEBUT
Hoy Jueves 21 de Septiembre 1933
PRIMERA DE ABONO
A las 10'30
Gran ESTRENO

Compañía dramática de Rivelles-Ladrón de Guevara.

En esta nueva etapa al frente de teatro, Maestre Payá traería importantes nombres de la escena como el barítono Marcos Redondo (por segunda vez) y la cantante valenciana Electrina Máñez; compañías dramáticas como las de Manolita Ruiz, Juan Santacana, Teresita Barrachina, Emilio Portes, Pino-Thuiller, Carmen Muñoz y María Rivero, Rivelles-Ladrón de Guevara, Luis Peña y José Rivero, Isabel Barrón y Ricardo Calache; compañías de zarzuela de altura, tales

como las de Sagi-Barba, Vicente Lladró, Rafaelita Haro y la del maestro Serrano; asimismo, compañías de revistas y varietés como las de Manuel Sugrañes, Vianor, Conchita Páez y Margarita Pinter, Carmelita Sevilla, Eulogio Velasco y la del Teatro Fuencarral de Madrid.

El 8 de julio de 1931, Francisco Maestre Payá hizo un reconocimiento de deuda a Rodolfo Guarinos Vera de 33.000 ptas., del préstamo que le concedió el 4-3-1926. Quedaba obligado a pagar esa cantidad en plazos quincenales de 1.000 ptas. cada uno, comenzando el 15 de septiembre inmediato y se prolongaría todos los días 15 y último de mes hasta su completa liquidación, con el consabido interés del 6,5%. En esta ocasión, el señor Maestre Payá se presentaba como arrendatario del Teatro Castelar, en base a los contratos que tenía firmados con la propiedad en 1920 y 1921. Para dar mayor garantía al señor Guarinos, Maestre se comprometía a no enajenar, subarrendar o gravar sus derechos de arrendatario mientras no estuviera satisfecha la citada deuda sin el premiso expreso del propio Rodolfo Guarinos. Además, Julio Maestre Payá (hermano de Francisco), Manuel Tamayo González y Francisco Espí Tudela (ambos cuñados de Francisco Maestre Payá), presentes en el acto, se comprometieron con el deudor de forma solidaria y mancomunada en el pago de la obligación que nos ocupa.

La compañía de Juan Santacana actuó en Elda con "El idiota", en 1930.

Francisco Maestre Payá hizo cesión en el verano de 1931, sin que sepamos la fecha exacta, a Pascual Vera Millán, que era o había sido encargado general en la fábrica de Rodolfo Guarinos y su hombre de confianza, del subarriendo del Teatro Castelar durante cuatro años, a contar desde el 1 de octubre de 1931, acto recogido en escritura autorizada por Jesús Sancho-Tello, notario de Monóvar, según confiesan en un documento particular.

No obstante, ambos otorgantes acordaron dejar sin efecto dicha entrega y, en cambio, decidieron el 25 de septiembre de 1931 formar una sociedad civil particular y privada para la explotación del teatro, en una operación que parece estar dirigida por la mano de Rodolfo Guarinos Vera, según se desprende de estas condiciones:

1. La duración de la sociedad sería de cuatro años, desde el 1 de octubre de 1931.
2. Los dos trabajarían personalmente para el fin social señalado, corriendo la gerencia de la sociedad a cargo de los dos indistintamente.
3. Pascual Vera Millán ejercería como depositario, recaudador de fondos y contable, con el derecho de intervención del señor Maestre.
4. Ganancias y pérdidas irían a partes iguales entre ambos socios.
5. El domicilio social estaría en el propio Teatro Castelar.
6. Pascual Vera Millán entregó a Francisco Maestre Payá la cantidad de 35.000 ptas, al 7%, que se cobraría según se especifica en el apartado siguiente.
7. De los ingresos obtenidos por la Sociedad Maestre-Vera, se pagarían preferentemente estas cantidades:
   A. 31.000 ptas. y sus intereses que Maestre Payá adeudaba a Rodolfo Guarinos.
   B. 35.000 ptas. más intereses que el señor Maestre Vera debía Pascual Vera.
   C. Las cantidades necesarias hasta completar las 72.000 ptas. que se pagarían a Francisco Maestre Payá en el tiempo y forma a convenir.
8. No se repartirían dividendos de dicha compañía hasta que no estuvieran saldadas las sumas anteriores.
9. Si al término de los cuatro años no se hubieran completado el pago y sus intereses, se entendería prorrogada la Sociedad por el tiempo necesario hasta ultimar dichas obligaciones.
10. Se elaboraría un inventario de todos los efectos existentes en el teatro.

Ópera en el Castelar en octubre de 1915.

11. Semanalmente, ambos socios percibirían un sueldo de 50 ptas. cada uno.
12. Quedaban reservadas para todo tipo de espectáculos las plateas 1 y 2 para la familia de la viuda de Antonio Maestre (padre de Francisco Maestre Payá), la 5 para la familia de Rodolfo Guarinos Vera y la 8 y dos butacas de patio para la de Pascual Vera Millán.

Cualquier divergencia en relación con este contrato sería resuelta por tres amigables componedores.

Al día siguiente, Francisco Maestre informó que el inmueble del Teatro Castelar estaba asegurado contra incendios en la compañía "La Catalana".

El anterior contrato entre Maestre Payá y Vera Millán tuvo su continuación en forma de una escritura firmada ante el referido notario de Monóvar, el 19 de septiembre de 1932, por la que el primero cedía al segundo la explotación del Castelar en un nuevo plazo habilitado hasta el 31 de diciembre de 1938, fecha en que concluía su vinculación legal con la entidad propietaria y, en consecuencia, se prorrogaba la sociedad civil que ambos tenían constituida, respetando la expresada prioridad en los pagos: Rodolfo Guarinos, Pascual Vera y Francisco Maestre.

El cine sonoro llegó a Elda por primera vez, según estableció Alberto Navarro Pastor, el 7 septiembre de 1931 y fue precisamente en el Teatro Castelar, con la película *Del mismo barro* (1930), de David Howard. No sabemos con qué tipo de equipos se pudo llevar a cabo la proyección y audición, pero, para consolidar esta nueva modalidad que casi ponía fin al cine mudo, el 22 de septiembre de 1932 los gestores del teatro se reunieron para tratar acerca de la compra de los aparatos necesarios para ofrecer cine hablado con las debidas condiciones de calidad. Francisco Maestre y Pascual Vera, de una parte, como socios de la entidad civil particular y privada que mantenían, y Rodolfo Guarinos Vera, de otra, como titular de la mitad que privadamente le había cedido Pascual Vera, de su participación en dicho negocio, acordaron comprar un equipo doble sonoro modelo "A.M.M.", de la empresa Fabricación Española de Equipos Sonoros (FEDES), S.L., así como un "Crono Erneman II" y "Arco E" con espejo y demás elementos anexos de la Casa C. y G. Garantía Ltda., ambas de Barcelona. Dichas adquisiciones importaban 33.400 ptas., correspondiendo pagar 16.700 ptas. a Maestre Payá y 8.350 ptas. a Vera Millán y el mismo importe a Guarinos Vera.

En otra reunión que mantuvieron los tres asociados en la dirección del Castelar para practicar una liquidación de ingresos, gastos, inversiones y cantidades pendientes de pago en el negocio desde 1 de octubre de 1931 hasta el 24 de mayo de 1933 el beneficio obtenido ascendía a 41.934,35 ptas., según acta firmada por los tres. Una posterior valoración de beneficios, del 24 de mayo de 1933 al 12 de septiembre de 1935, estableció que el saldo obtenido en ese periodo era de 64.457,50 ptas.

Guerra y Posguerra

Durante la Guerra Civil el teatro fue incautado por la Comisión de Espectáculos Públicos. Francisco Maestre Payá formó parte del Comité Antifascista de Elda y, en 1937, fue designado magistrado-juez del Tribunal Especial Popular de

Pablo Gorgé.

Alicante, había obtenido la licenciatura en Derecho en la Universidad de Murcia en 1929, con 36 años. Casi al término de la guerra, José Payá Vidal ("Payá Lira"), en representación del grupo propietario "La Eldense" se dirigió por carta a Francisco Maestre para pedirle los pases de entrada para los accionistas que permanecían en Elda de acuerdo con los contratos de 1920 y 1921, ya que la mayoría de ellos se encontraban ausentes o habían sido movilizados, y solicitaba además que se colocara a todos juntos en una o dos filas para evitar confusiones. Los socios-propietarios que se hallaban en Elda eran: el propio José Payá Vidal, Francisco Amat Busquier, herederos de Arturo Rosas, Francisco Santos Amat, herederos de Isidro Aguado, Manuel Pérez Pérez, Julia Gil Miralles, Genaro Amat Pérez, Manuel Sirvent Sirvent, y Fabiana Tabarnero Fortea.

Por su parte, Francisco Maestre Payá había pedido a "La Eldense" la concesión de una prórroga por el tiempo que el teatro había permanecido incautado y parece que lo consiguió porque su hermano Julio le escribió a prisión el 12 de junio de 1939 diciéndole que "continuamos en el negocio como antes". Le comunicaba que se había hecho un inventario con la firma del secretario de la Sociedad propietaria del teatro y un delegado de Falange Española. Julio se lamenta porque no estaban obteniendo ganancias por el poco trabajo que había y por la época del año que atravesaban en que el público "acude menos a los espectáculos". Le recordó la hipoteca que estaba pendiente sobre el inmueble y le propuso, al mismo tiempo algo que puede parecer un tanto contradictorio, como era la venta de todos los bienes propiedad de la familia que estaban en el edificio (máquinas, motor con dinamo, calefacción, instalación de cine, telón metálico, espejos, extintores, canales de zinc, etc.) y, por otra parte, cumplir los compromisos con la propiedad y prolongar el arriendo si fuera posible.

Según ha estudiado el profesor Pedro Payá López, Francisco Maestre Payá fue objeto de dos denuncias por parte del falangista Enrique Seguí Fernández (el mismo que denunció a otros muchos, entre ellos, a Luis Falcó Picó). Inmediatamente fue procesado y sometido a consejo de guerra perpetrado en Alicante el 15 de septiembre de 1939, siendo condenado a la pena capital por adhesión a la rebelión. De nada sirvió que durante la contienda hubiera protegido a personas de derechas como Antonio Porta Rausa, Genaro Vera Amat, Francisco Santos Amat, Teófilo Romero Juan y Antonio Tamayo Maestre. Tras las infructuosas gestiones llevadas a cabo por sus familiares para intentar la conmutación de la pena, fue ejecutado en el cuartel de Rabasa el 15 de noviembre de 1939. Todavía en 1947 se le intentaría procesar por masón, al haber pertenecido a la logia *Amor* con el nombre simbólico de "Giner de los Ríos". Quizás por esto ha caído sobre él, "Paco, el Rojo" (como le llamaban sus amigos de la derecha eldense), una losa de silencio durante más de ochenta años.

El 8 de junio de 1940, Eduardo Planelles Artibucilla, presidente de la Sociedad Artístico-Recreativa "La Eldense", y Dolores Martínez Amat, viuda de Francisco Maestre Payá, en nombre propio y de sus hijos como herederos de su padre, firmaron el contrato privado de liquidación y cesación de los derechos de arrendamiento del Teatro Castelar de los que eran titulares, con lo que se puso fin a la relación contractual.

La entidad propietaria, en asamblea celebrada el 20 de julio de 1940, acordó la disolución de la Sociedad y la adjudicación de una trigésima parte (luego reducida a una veintinueveava parte) del valor del teatro a cada acción, autorizando al citado presidente a elevar dicha disolución a escritura pública, acto que formalizaría ante el notario de Elda, Marcial Meleiro Fernández, el 9 de junio de 1942, según recogió Alberto Navarro Pastor en un excelente trabajo histórico. A partir de ese momento, se formó la Comunidad de Propietarios del Teatro Castelar.

Participantes en la obra *Los granujas* en el Teatro Castelar. 1920-21.

Fachada Teatro Cas

TEATRO CASTELAR

UN TEATRO CON HISTORIA REPLETO DE VIDA
1904
125
ANIVERSARIO
2024
CONCHA VELASCO

VALLE DE ELDA
SEMANARIO LOCAL

Ayuntamiento de Elda

TEXFLOCK fabrics